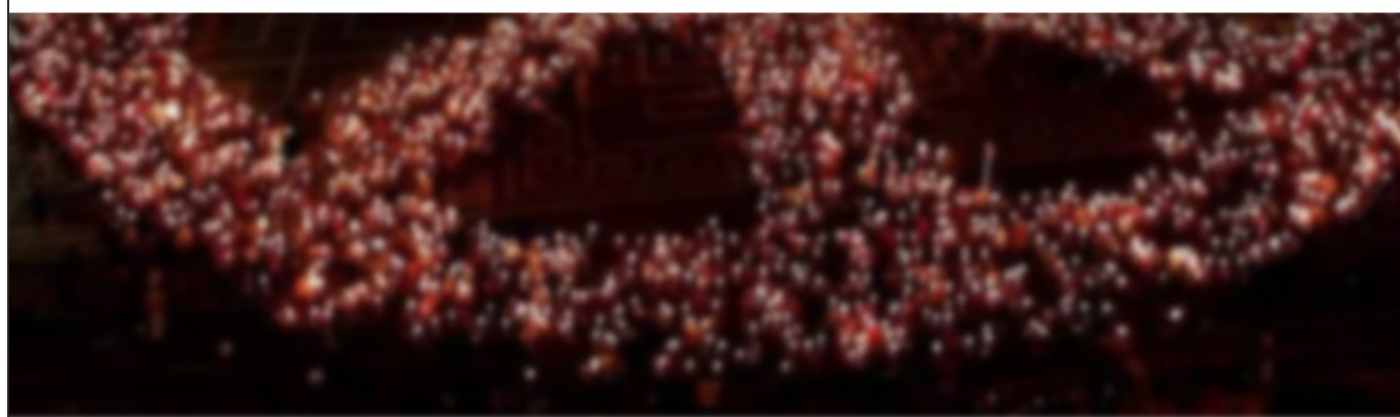
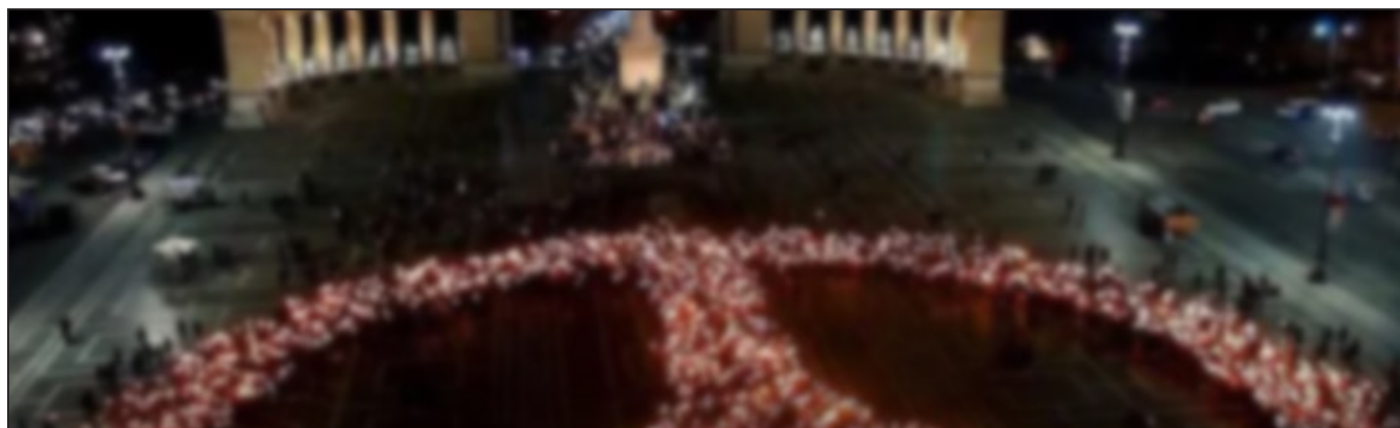


# EL FEDERAL

Nº 97

ENERO/FEBRERO/MARZO 2026



# El Parlamento de Navarra inaugura la exposición frente a Franquismo, 50 años de unidad contra obra del historiador Manuel Martorell

La muestra, abierta en el Atrio hasta el 21 de marzo, constituye un ejercicio de divulgación histórica que abarca desde la oposición inicial a la dictadura hasta el fiasco electoral del 79.

El Presidente del Parlamento de Navarra, Unai Hualde, ha inaugurado este mediodía la exposición *El Carlismo frente a Franquismo*, una muestra promovida por la Asociación 16 de Abril, confeccionada por el periodista e historiador navarro Manuel Martorell y centrada en analizar la oposición del sector “mayoritario” del Carlismo al régimen militar surgido del golpe de Estado de 1936.

A propósito del contexto político-social que acompaña la apertura de esta muestra, Unai Hualde ha puesto en relación los sucesos emblemáticos de la transición, coronados por la muerte del dictador y del propio Antonio Tejero, cabeza visible de la asonada de 1981, con la desclasificación de los documentos del 23-F, el auge de la ultraderecha y los intentos de cambiar la historia.

“Se está tratando de provocar una regresión al amparo de corrientes y discursos de añoranza hacia el franquismo, su legado y su ideología. Ahora que la ultraderecha se abre paso en Europa arremetiendo contra derechos fundamentales, resulta especialmente oportuno recuperar y difundir nuestra memoria histórica. Ayer conmemorábamos los trágicos sucesos del 3 de marzo en Vitoria-Gasteiz y hoy, con la vista puesta en la justicia, la reparación y la no repetición, aprovecho para reclamar una vez más la superación de la actual Ley de Secretos Oficiales. Exposiciones como esta ahondan en la memoria democrática”, ha corroborado Unai Hualde.

En ese contexto y tras poner en valor el objeto de la exposición, dirigida a “explicar una parte de nuestra historia política a partir de un movimiento con influencia en Navarra”, el Presidente ha concluido parafraseando a Dolores Fonzi, ganadora del Goya a la mejor película iberoamericana, que en su discurso de agradecimiento “advirtió del peligro de la ultraderecha. ‘Han venido a destruirlo todo, ustedes que aún tienen tiempo, no caigan en la trampa’, dijo. Nosotros ya sabemos lo que vivimos en el pasado. Se impone aprender y construir una sociedad lejos de dictados ultras y de dictaduras”, ha significado Unai Hualde.

Manuel Martorell, autor y comisario



En la sede del @parlamentoNA entre los días 4 y 21 de Marzo se exhibirá la exposición “Carlismo frankismoaren aurrean/Carlismo frente a franquismo”. El acto de inauguración será el día 4 a las 12 horas.

de la exposición, ha intervenido en nombre de la Asociación 16 de Abril para subrayar la relevancia del 50 aniversario de unos hechos “trascendentales en la historia reciente de la Comunidad Foral, en los que el Carlismo tuvo un significativo protagonismo. Nos referimos a la creación de los principales organismos unitarios de la oposición, a los graves sucesos de Montejurra el 9 de mayo de 1976 y a la formación de la Coordinación Democrática o Platajunta, que culminaba (1974, 1975) el proceso unitario de las organizaciones opuestas a la dictadura”.

La muestra tiene también un carácter retrospectivo, ya que “plasma los precedentes de la oposición carlista al régimen, desde el Decreto de Unificación de 1937, hasta los graves incidentes de la Plaza del Castillo en 1945, las movilizaciones por el contrafuero en 1954 o las violentas manifestaciones de Pamplona (1968) y Estella (1969). Esta última, coincidente con la concentración de Montejurra, fue considerada por varios medios de la prensa internacional como la mayor manifestación antifranquista desde la Guerra Civil. Buena parte de la sociedad desconoce todos estos acontecimientos. El Carlismo ha sido un movimiento político clave en la historia contemporánea.” ha reiterado Martorell.

A modo de colofón, Martorell ha admitido que “no es la exposición de todo

el Carlismo, determinado por el carácter difuso de sus ideas, por la diversidad de sus tendencias e interpretaciones, sino del Carlismo que se enfrentó al régimen de Franco desde su instauración. A ellos está dedicado este trabajo, especialmente a quienes nos han dejado en estos últimos años, Victorino Ruiz de Azúa, Luis Menéndez de Lurca, Jesús Sancho, Gerardo Equiza, Javier Lusarreta y mi querido hermano Javier, exiliado en Venezuela”, ha relatado.

Tras el acto de inauguración, los Parlamentarios y Parlamentarias y asistentes han realizado una visita guiada de la mano de Manuel Martorell, que ha ejercido de comisario de la muestra.

La exposición *El Carlismo frente a Franquismo, 50 años de unidad contra la dictadura* está compuesta por 20 paneles de gran formato que integran fotografías retrospectivas y textos explicativos. Conforman un ejercicio de divulgación histórica desde la oposición inicial a la dictadura, hasta la elección de Mariano Zúñiga como Parlamentario navarro (1979). Fue la única cámara autonómica en la que lograron representación.

Permanecerá abierta al público en el Atrio de la sede de la Cámara hasta el 21 de marzo, en horario de 15 a 20 horas, de lunes a viernes (excepto jueves), de 11:30 a 14:00.

Como es habitual, esta nueva exposi-

# ón 'Carlismo la dictadura'

ción se enmarca en el programa Kultur Atrio, con el que desde febrero de 2016 la Cámara abre sus puertas y brinda su apoyo a los artistas y a la cultura.

Manuel Martorell (Elizondo, 1953) es un periodista e historiador conocido por sus aportaciones a la historia del carlismo y el movimiento comunista en Navarra, a través de numerosos libros, artículos y proyectos expositivos. Especializado en Oriente Medio, doctorado en Historia con la tesis *La continuidad ideológica del carlismo tras la Guerra Civil* y, entre otros, *Premio Internacional de Historia del Carlismo*, el cronista baztanés ya contribuyó al repaso del 40 aniversario del carlismo (2016) con la muestra *Montejurra, la Montaña Sagrada*. Próximamente presentará su último libro, *Carlitas contra Franco*.

La Asociación 16 de Abril es una entidad cultural constituida en 2013 con el propósito de aglutinar a todas aquellas personas que, al margen de su militancia política, se identifiquen con la causa del legitimismo carlista y, por tanto, con los herederos de la dinastía "proscrita", personificada actualmente en Carlos Javier, hijo de Carlos Hugo de Borbón-Parma.

Entre sus objetivos, se citan la recuperación de la memoria histórica del carlismo, la generación de un pensamiento crítico desde la tradición doctrinal foralista y la colaboración con la familia Borbón-Parma en sus relaciones con el "pueblo carlista".

La apertura oficial de la muestra ha tenido lugar en el Atrio de la sede de la Cámara y, entre otros, ha contado con la asistencia de Maite Esporrín, Vicepresidenta Primera, Isabel Olave (UPN), Ibai Crespo (PSN), Oihana Gallo (EH Bildu), Mikel Asiain (Geroa Bai), Carlos Guzmán (Contigo-Zurekin) y la Vicepresidenta Segunda del Gobierno de Navarra, Ana Olo.

## No a la guerra, sí a la cooperación

La vida tiene estas cosas; parece que estamos bien, procurando ocuparnos cada uno de nuestros propios asuntos lo mejor que sabemos y podemos, pero siempre aparece algo, un accidente, o alguien, que se nos impone, que altera el normal discurrir de nuestra vida, y que redirige nuestra atención a nuestra fragilidad, a nuestros límites, que teníamos descuidados. Estamos en guerra. A nuestro pesar, pero estamos en guerra; no queremos implicarnos del todo, porque ya tenemos experiencia (la agresión a Irak fue la causa del mayor atentado yihadista en Europa, aquel 11 de marzo de 2004 en Madrid), y sabemos que nos va mejor con la paz, con la denostada y necesaria rutina diaria, toreando los pequeños inconvenientes de la convivencia en casa, en el trabajo, en la calle, en el tiempo de ocio...

Ni Trump, ni Netanyahu, ni Putin son chivos expiatorios de nada; son unos individuos que se han entrometido en nuestras vidas, sin nuestro permiso, y en contra de nuestra voluntad; están abusando de nosotros, incumpliendo los acuerdos que se han ido tomando, después de la traumática experiencia de la Segunda Guerra Mundial y quieren someter la voluntad de la mayoría de los ciudadanos imponiendo su beneficio particular al Bien Común.

Trump llegó a la Casa Blanca hablando de grandeza, de imposición y supremacismo, a nivel interno de país, y también a nivel mundial, mediante la mentira y la fuerza. Trump sólo reconoce validez a un resultado electoral si le es favorable. Trump es un empresario que, siempre desde una posición de dominio, antepone su beneficio particular a toda consideración social, y está usando todos los aparatos del Estado de EEUU como instrumentos para favorecer sus negocios, y el de sus amigos que le ayudaron en la campaña electoral, y así apareció, al poco de llegar a la Casa Blanca, con un grupo de empresarios jactándose de los millones que habían ganado cada uno de ellos en esos últimos días.

En Gaza ve un lugar para construir resorts de vacaciones, y no el genocidio de los palestinos/as que está llevando a cabo Israel. Tanto en Ucrania, cuya guerra la iba a terminar en 48 horas y ya han pasado más de 4 años, como en otros conflictos en los que ha "intermediado" se asegura las riquezas de esos países, tierras, minerales, energía..., e impone aranceles nuevos a distintos países en función de su estado de ánimo con relación a esos países. Pero está encontrando más resistencias de las que esperaba y está dispuesto a soportar; por eso propaga el caos con sus actuaciones porque "a río revuelto ganancia de pescadores", y él dispone de muchas "artes de pesca". A nivel interno, también a los pocos días de su toma de posesión del poder en la Casa Blanca, su vicepresidente Vance reunió a los jefes y cúpula militares y les anunció que había llegado un nuevo sheriff, y les advirtió y arengó contra el "enemigo interno". No le aplaudieron. Así, el nuevo sheriff envió el nacional Servicio de Control de la Inmigración y Aduanas, ICE, a los Estados y ciudades con mayor número de votantes al Partido Demócrata, a la "caza del inmigrante", rompiendo la convivencia ciudadana y extendiendo la sospecha, la delación, el odio, el racismo, el enfrentamiento civil..., en una reedición del nefasto McCarthismo de los años 50, para, tal vez, utilizar como excusa esa situación de caos y de enfrentamiento para que no se realice la votación Midterm, o de mitad de mandato..., ni las presidenciales siguientes. Exige pleitesía y subordinación, incluso a sus teóricos "aliados" de la OTAN diciéndoles que eleven su aportación al presupuesto de la misma hasta el 5% de su PIB mientras la suya no pasa del 3'5%, y los desprecia cuando se han negado a implicarse en la ilegal guerra (sin el "visto bueno" de la Cámara de Representantes de EEUU, ni del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas) contra Iran, empezada a traición, sin declaración de guerra, y mientras estaba en negociaciones para evitarla, y para mayor gloria e impunidad judicial del genocida Netanyahu. Afortunadamente la gente está saliendo a las calles a protestar contra la guerra, y su popularidad entre los estadounidenses no llega al 40% porque a los problemas crónicos que el sistema económico liberal no sabe solucionar, como es la carestía de la vida, el acceso a la vivienda, la subida de impuestos para financiar la guerra..., el bienestar social en definitiva, se añade el sacrificio de los jóvenes soldados que con su vida defienden los intereses particulares de unos capitalistas cuyos hijos no van al frente de guerra. Esperemos que las elecciones de mediados de mandato le pasen factura y el Partido Republicano pierda la mayoría de la que dispone ahora a su capricho, Donald Trump tanto en el Congreso como en el Senado de EEUU, ya que es un peligro público que ya dificulta la solución a los problemas y necesidades que nos plantea la vida diaria a la mayoría de la población mundial.

# 50 años sin respuesta. Basta ya. Que se conozca toda la verdad



El mayor crimen del Estado español cometido en Navarra cumplirá el 9 de mayo su triste 50 aniversario. El objetivo fundamental de aquel salvaje atentado fue y sigue siendo la eliminación del Partido Carlista en su lucha política, cerrándole todas las puertas posibles para su recuperación. Con ese objetivo, se han utilizado y se siguen utilizando todos los medios al alcance, incluido el asesinato de dos compañeros y más de 30 heridos, además de ametrallar por primera vez en Europa a un pueblo que se encontraba rezando en un Viacrucis.

Y todo ello con la participación, demostrada y documentada, del rey Juan Carlos, cinco gobernadores civiles, ministerios del Gobierno, consejeros del Reino y un sector del Ejército junto a unos doscientos mercenarios a sueldo traídos expresamente de Italia, Argentina, Francia y Portugal, más la flor y nata de la extrema derecha española y los guerrilleros de Cristo Rey dirigidos por Sánchez Covisa.

Una vez más, consumada la operación de Montejuorra, este maldito sistema liberal, con la complicidad de una izquierda domesticada, cierra el paso al Partido Carlista, manteniéndolo fuera de la legalidad y excluyéndolo de las primeras elecciones denominadas «democráticas», un fraude nuevamente aceptado por toda la izquierda.

Está claro que con estos dos atropellos, el Partido Carlista queda prácticamente descabezado y en la UVI. Pero, para asegurar la destrucción del movimiento político más antiguo de España y posiblemente de Europa, aún les quedaba otro paso a dar: la mentira, una mentira practicada de todas las formas posibles y en casi todos los medios de comunicación, libros de texto, centros educativos, universidades y también en el Museo Carlista de Estella. Ni se quiere reconocer aquel crimen de Estado ni se quiere corregir la versión franquista de esos hechos, lo cual supone, en el fondo y en la forma, el blanqueamiento del fascismo por unos gobiernos y partidos que dicen combatirlo.

Estamos, por lo tanto, ante uno de los mayores fangos de esta democracia, un atentado cometido durante la Transición contra una organización que sigue creyendo en las libertades políticas y que todavía sigue esperando una explicación, una reparación por lo sucedido hace cincuenta años, respuestas a unas interrogantes que siguen abiertas transcurrido ya medio siglo: ¿Por qué se nos ametralló el 9 de mayo en Montejuorra? ¿Por qué se nos vuelve a ametrallar en 1977 no legalizándonos, no permitiéndonos

participar en las primeras elecciones?

La decisión de no legalizarnos, aceptada por los grandes partidos, entre ellos el PSOE y el PCE, constituyó un verdadero fraude, ya que no se cumplió el acuerdo pactado en este sentido por todas las organizaciones políticas. Una vez más, los llamados «partidos de la Transición» y del «régimen del 78» engañaron al pueblo a cambio de un plato de lentejas, aceptando así lavar la cara al franquismo y dando carpetazo a la exigencia de responsabilidades por aquellos sucesos. De esta forma y con la bendición del Partido Comunista de Santiago Carrillo, asumían convertirse en valedores y defensores tanto del nuevo régimen como de la «democracia» heredada del franquismo.

¿Y cómo se explica que el consejo socialista de Tierra Estella mantenga que los muertos de Vitoria en marzo de 1976 fueron «asesinatos» y los sucesos de Montejuorra ese mismo año «acciones de la extrema derecha»? ¿Basta ya señores socialistas! Vitoria y Montejuorra 76 fueron unos crímenes, unos asesinatos, y tal afirmación es una auténtica vergüenza porque no hace más que ocultar el mayor crimen de Estado cometido en Navarra. ¿Es que acaso queréis olvidar que entonces también intervinieron nueve mercenarios que luego formarían parte de los GAL?

Aún hay otra grave consecuencia de aquellos hechos, de esa época denominada los «años de plomo»: el abandono de los sectores más comprometidos de la juventud carlista para integrarse tanto en la lucha armada de ETA como de Terra Lliure en Cataluña, una reacción de esos jóvenes a las maniobras de obstrucción y destrucción del Partido Carlista programadas y ejecutadas desde el Poder con la bendición de la denominada «izquierda democrática». Aquel atropello contra el carlismo fue un grave error porque, y tengo conocimiento de causa, se podían haber evitado muertes y el sufrimiento de muchas familias que, por este motivo, quedaron destrozadas.

Vuestras mentiras, vuestra corrupción y vuestra incapacidad son los motivos fundamentales para que avance el fascismo en nuestra tierra

(No os quepa ninguna duda) (No al avance del fascismo)

Verdad, justicia, reparación y desclasificación de M.76

# Begoña 1942, Montejurra 1976 y memoria democrática



Este año 2026 se conmemora el cincuenta aniversario de los criminales acontecimientos de Montejurra 76 acaecidos el 9 de mayo de 1976 y en los que elementos ultraderechistas, organizados por el mismo Estado a través de sus cloacas, atacaron la tradicional concentración carlista que venía celebrándose anualmente desde los años cuarenta del pasado siglo XX en las inmediaciones del Jurraramendi, ocasionando la muerte de dos jóvenes, Aniano Jiménez y Ricardo García Pellejero, y heridas a más de una decena de personas.

Este hecho, del que cada vez se sabe más, y del que aún más podría saberse si se desclasificaran los documentos relativos al mismo, que aún permanecen secretos e inaccesibles a los historiadores de la «Transición» en los diferentes archivos de la administración del Estado, siempre me pareció que guardaba ciertas similitudes con otro acontecimiento violento sucedido con anterioridad, el 16 de agosto de 1942, y conocido como «los Sucesos de Begoña». Similitudes que se encuentran en la identidad del sujeto pasivo (víctimas) de ambos acontecimientos, los carlistas; en la identidad de los sujetos activos (victimarios) de los mismos acontecimientos, falangistas y/o ultraderechistas (identidad que llega, incluso, al extremo de que una misma persona aparezca relacionada con ambos hechos); en la oscuridad de la finalidad última que se perseguía con tales actos y en la disolución de responsabilidades en aras de la exoneración total de los verdaderos responsables, autores intelectuales y beneficiarios de los acontecimientos a los que habría que buscar en las más altas instancias del Estado.

No se puede decir que, a lo largo de su extensa historia, los carlistas hayan sido partidarios o defensores de ideologías totalitarias, ni que al comenzar la II Guerra Mundial se alineasen con una potencia totalitaria como era la Alemania Nacional-Socialista que, además, había agredido e invadido un país eminentemente católico como era Polonia y que desarrollaba una política radicalmente contraria a los valores cristianos que siempre fueron defendidos por el Carlismo. Así pues, no se puede decir que en 1942 los carlistas fueran partidarios de las fuerzas del Eje, como sí lo eran en España otras fuerzas políticas como la Falange y otros personajes como el ministro de Asuntos Exteriores, Ramón Serrano Suñer, y el mismísimo Franco, que estuvo acariciando la idea de entrar en guerra al lado de Alemania e Italia hasta que le convencieron, en octubre de 1940, de que Ale-

mania estaba aún muy lejos de ganar la guerra y que España se encontraba más lejos aún de estar preparada para intervenir en la contienda.

En este contexto político internacional, con la II Guerra Mundial de telón de fondo, el 25 de julio de 1942 tuvo lugar en Bilbao, tras una misa celebrada en la Iglesia de San Vicente Mártir de Abando, de la capital vizcaína, y convocada en memoria de Carlos V y sus descendientes, así como de todos los carlistas caídos en las guerras del siglo XIX y XX; una manifestación a la que acudieron más de 4.000 personas que recorrieron la ciudad profiriendo gritos de «¡Viva el Rey!», «¡Viva Cristo Rey!» y «¡Abajo los jefes estraperlistas!», terminando la misma en la Plaza Nueva donde se encontraba el Círculo Carlista bilbaíno, desde el cual se pronunció un discurso por un dirigente carlista local.

Dicha manifestación alarmó gravemente al secretario general del Movimiento, José Luis Arrese, al ministro de Asuntos Exteriores, Ramón Serrano Suñer, y a todos los falangistas en general, ya que al mes siguiente, concretamente el 16 de agosto, tendría lugar la misa en memoria de los requetés del Tercio Nuestra Señora de Begoña, muertos durante la última guerra civil de 1936-1939 en la Basílica de Nuestra Señora de Begoña de Bilbao. Esto hizo que el vicesecretario general del movimiento y jefe de milicias, José Luna, amigo íntimo del ministro Serrano Suñer, acordase el envío de refuerzos a Bilbao desde Santander, Vitoria, León y Valladolid, desplazándose al efecto desde esta última ciudad en el coche oficial número 565 de la Jefatura Provincial de FET de las JONS el jefe provincial del Sindicato Español Universitario (SEU) de Vizcaya, Eduardo Berástegui, y el exaltado subjefe provincial de Valladolid, Hernando Calleja García, recogiendo estos en San Sebastián al también falangista Juan José Domínguez Muñoz.

El día 16 de agosto, a los tres falangistas mencionados se les unieron cinco más, llamados Jorge Hernández Bravo, Luis Lorenzo Salgado, Virgilio Hernández Rivaduya, Roberto Valero y Mariano Sánchez Covisa (el mismo que décadas después crearía y dirigiría los Guerrilleros de Cristo Rey, grupo de pistoleros que participaría en los crímenes de Montejurra en 1976) y los ocho tomaron dos coches oficiales de FET de las JONS; el ya citado número 565 que portaba el guion de mando y el número 51, dirigiéndose al Santuario de Begoña, donde llegaron bien iniciada la misa, merodeando por las inmediaciones de la puerta de entrada a la que la nutrida dotación de la Policía Armada que vigilaba el acto les había permitido acceder gracias a las insignias de mando y uniformes oficiales que portaban.

Concluida la ceremonia religiosa, los carlistas, que eran centenares, portando la mayoría boinas rojas, se reunieron fuera de la iglesia coreando consignas legitimistas y cantando diversas canciones de carácter claramente antifalangistas pudiéndose escuchar gritos de «¡Viva el Rey!», «¡Viva Don Javier!», «¡Viva Fal Conde!», «¡Abajo la Falange!» e, incluso, «¡Abajo Franco!», ante lo cual uno de los falangistas, concretamente Juan José Domínguez Muñoz, lanzó contra la multitud dos granadas alemanas M24 que, al parecer, les fueron suministradas a los falangistas por la embajada del III Reich en Madrid, y que causaron un centenar de heridos de distinta consideración, no estando aún hoy determinado el número exacto, ni si, como fue un rumor extendido en la época, llegó a causar dos muertos.

Los carlistas denunciaron la agresión e intentaron responsabilizar a José Luna, el cual habría llegado a ordenar que «a los

que hablasen mal de Franco se les rompieran las costillas»; evidentemente la implicación de Luna en los hechos también hacía pensar en la implicación de Ramón Serrano Suñer del que era íntimo amigo, pero en el consejo de guerra que siguió al crimen solo fueron acusados los ocho falangistas, para seis de los cuales el fiscal pidió pena de muerte y veinte años para cada uno de los conductores de los vehículos. El tribunal dictó cuatro sentencias de muerte que luego redujo a dos: para Hernando Calleja García y para Juan José Domínguez Muñoz, siendo conmutada la pena al primero por su condición de mutilado de guerra, aunque seguramente también influyó en ello el hecho de su amistad con José Antonio Girón de Velasco.

El obispo de Madrid, Leopoldo Eijo Garay, intervino personalmente ante Franco a favor de Juan José Domínguez Muñoz, recibiendo por respuesta de este un lacónico «Tendría que condecorarle, pero lo tengo que fusilar», lo que indicaría que el propio Franco no veía mal el hecho de tirar dos granadas a la multitud carlista, aunque no deseaba ni estaba dispuesto a asumir las posibles consecuencias negativas de tal acto; también intervino a su favor el propio Adolfo Hitler a través de su embajador en España, Von Stohrer, que reconoció a Serrano Suñer que Domínguez trabajaba para los servicios de información alemanes y que se le había concedido la Orden del Águila Alemana, máxima recompensa del III Reich para extranjeros. A pesar de todo ello, Franco ignoró las peticiones de clemencia y Juan José Domínguez Muñoz fue fusilado en los muros del Cementerio de Bilbao el 1 de septiembre de 1942 por un pelotón formado por guardias civiles; ese mismo día, a la misma hora prevista para la ejecución, su esposa, Celia Martínez, recibía en su domicilio, de manos de las autoridades diplomáticas alemanas, la condecoración que le

había sido otorgada a su marido y que, si Franco no se atrevió a otorgarle, Hitler sí que se atrevió.

¿Por qué hechos concretos fue condecorado Juan José Domínguez Muñoz por Hitler con la Orden del Águila Alemana? ¿Por qué Franco dijo al obispo de Madrid que «tenía que haber condecorado» a Juan José Domínguez Muñoz? ¿Acaso los sucesos de Begoña fueron planificados por el servicio de inteligencia alemán junto con las altas esferas del régimen franquista para generar algún tipo de reacción política y/o social a favor de las potencias del Eje?

Todo apunta a que Juan José Domínguez Muñoz fue el chivo expiatorio de una oscura trama en la que estaban involucrados servicios secretos extranjeros, concretamente los alemanes, y altos jerarcas del régimen imperante en España, pero lo que está fuera de toda duda es que, en ningún caso, fue fusilado por defender la democracia y la libertad, tal y como reza en la placa elaborada por el Gobierno Vasco y el “Instituto de la Memoria, la Convivencia y los Derechos Humanos”, e instalada en el cementerio de Bilbao por los muy «doctos y entendidos» defensores de la memoria histórica o democrática, y donde, en una larga lista (larga sería aun si tan solo figurara un único nombre) de fusilados en Bilbao por el régimen franquista, figura su nombre.

Arturo E. Estébanez García,  
militante del Partido Carlista  
Gara.Net, 24 de febrero de 2026

## Askatasuna

Konturatu naiz Ayuso andereak askotan erabiltzen duela “askatasuna” hitza. Ez da bakarra, eskuineko pertsonen ahotan agertzen da maiz: Bakoitzak askatasuna izan behar du nahi duena egiteko. Esaldiaren soinua ez da txarra, denok nahi dugu-eta askatasuna, baina maiz ahaztu egiten dugu askatasuna ez dela kontu indibidual bat, ez da lurralde pribatu bat, non pertsona bakoitzak nahi duena egin dezakeen besteengan duen eragina kontuan izan gabe. Askatasuna, benetako askatasuna, zentzu komunitarioan ulertu behar da beti. Ez dago besteak kontuan hartzen ez dituen askatasunik. Hori beste gauza bat da.

Askatasunak mugak dituela esatea ez da aske izateari uko egitea, mugak ez baitira kateak, baizik eta bizikidetzaren lortzeko bermeak. Joko-arau partekatuak dira, guztion askatasun eta eskubideak kontuan hartu behar dituztenak. Batzuen ahotan askatasuna hitzak beldurra ematen du, izan ere, mugarik gabeko usteko askatasun indibidual horren izenean, beste askoren askatasuna murrizten dituzten jarrerak justifikatu nahi izaten baitira.

Adierazpen-askatasunak ezin du barne hartu norbait umiliatzeko eskubidea; edo mugitzeko askatasunak ezin du ontzat eman besteen espazio intimoak inbaditzea; edo aukeratzeko askatasunak ezin du arriskuan jarri besteen bizitza edo duintasuna... Nik nire bizitzarekin nahi dudana egin dezaket esaten dugun bakoitzean, gogoratu beharko genuke eragin indibidual bakoitzak eragin kolektiboa duela.

Horregatik, susmagarri egiten zait askatasuna hitza larregi

erabiltzen duen jendea. Ez beti, baina askotan hitz horrek ezkutatzen dituelako muturreko indibidualismoa, norberekeria, pribilegioa, berdintasun eza, nagusikeria... Halako alarma bat pizten zait barruan hitza entzuten dudana bakoitzean. Eta benetako askatasunaz ari diren edo ez baloratzeko, saiatzen naiz igartzen aldarrikatzen duten askatasun horrek beste batzuenak urratzen dituen. Hori da termometro fidagarriena. Ez badu komunitatea kontuan hartzen, ez baita askatasuna, beste gauza bat baizik.

Karmele Jaio,  
Diario de Noticias de Navarra, 30 de enero de 2026

*La verdadera libertad no es hacer lo que uno quiere, sin más, ya que no es algo sólo individual, y hay que entenderla en sentido comunitario, pues vivimos en sociedad. No hay libertad sin tener en cuenta a los otros. Admitir que la libertad tiene límites no la niega, sino que asegura la convivencia pacífica, sin disminuir la libertad ajena. La libertad de expresión no da derecho a humillar a otro, ni a invadir su intimidad, ni a poner en riesgo su dignidad ni su vida. Hay gente que bajo el nombre “libertad” oculta un individualismo y egoísmo extremos, privilegios, desigualdad, superioridad.*

*La verdadera libertad no daña la ajena, y tiene en cuenta a la comunidad.*

# La diplomacia de la fuerza

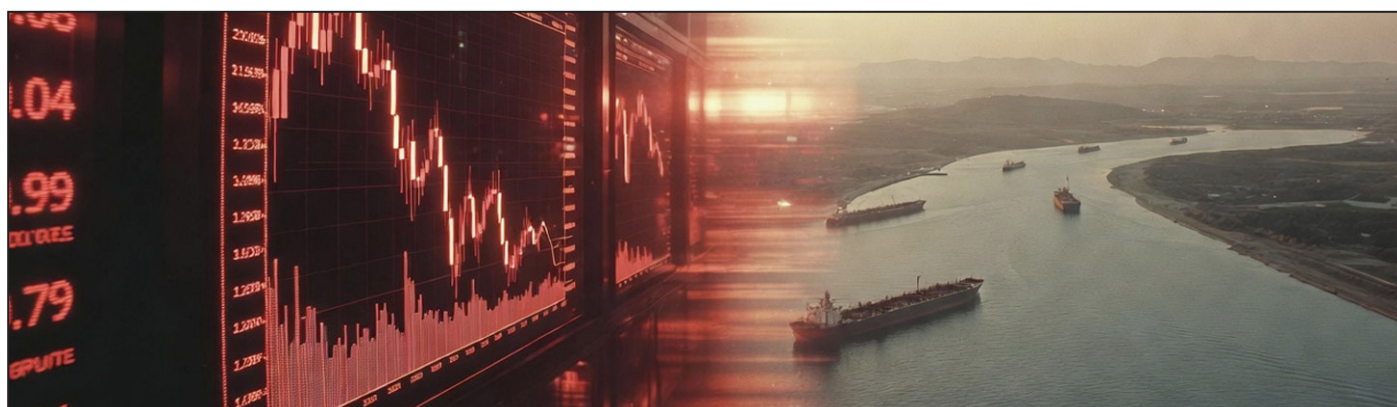
Le ha costado seguramente más tiempo del que calculaba, pero Trump ya tiene la guerra que quería: un enfrentamiento bélico de primer nivel en Oriente Próximo, tras el entrenamiento previo dando soporte a Israel para la aniquilación de Palestina. Hasta llegar a este conflicto, ha recurrido al cínico argumento de la diplomacia de la fuerza. Consiste en establecer conversaciones previas con el adversario antes de bombardearle en el caso de no doblegarse a sus pretensiones. Quien llegó a la Casa Blanca con America First como eslogan y dando la sensación de que se iba a ocupar más de las cuestiones internas, prioriza ahora la política exterior. No es nuevo el afán imperialista de EEUU.

Todos sus predecesores lo han practicado con mayor o menor virulencia. Pero este lo hace trasladando la sensación de ser un destalentado que no mide las consecuencias de sus decisiones. Lo hemos visto con su errática estrategia arancelaria y con su intermediación en la guerra de Ucrania. Esa que iba a solucionar en cuatro días, pero ha cumplido cuatro años sin que se

atisbe su final. Este presidente pirómano que se presenta ante el mundo como un falso bombero acaba de provocar otro fuego con la falsa excusa de contribuir a la democratización de Irán. La realidad es bien distinta. Su fracaso para imponer por la vía legal la capitulación de un régimen que no es de su agrado le lleva otra vez más –ya lo hizo en Venezuela– a recurrir al uso desmedido de la fuerza. De nuevo –qué casualidad– golpea otro país productor de petróleo con todas las consecuencias que esto puede entrañar para la economía mundial. De momento, es difícil pronosticar qué va a pasar, pero es evidente que, si el conflicto se alarga, iremos a un escenario inflacionista en el que unos pocos se forrarán a costa de las clases medias y bajas.

Javier Encinas,

“Mesa de redacción” Diario de Noticias de Navarra,  
1 de marzo de 2026



## Un mal negocio

Además del impacto humanitario que debe seguir siendo denunciado, la guerra desatada en Oriente Próximo está sentando las bases de una crisis económica profunda y de impacto general.

La guerra vuelve a demostrar que es el peor negocio posible para la economía global, por mucho que sectorial y coyunturalmente ofrezca parámetros beneficiosos para agentes muy concretos. Pero, analizando su impacto, el conflicto de Oriente Próximo encarece la deuda pública, erosiona la competitividad europea y desestabiliza el frágil equilibrio interno incluso en su promotor, Estados Unidos. El nuevo conflicto bélico en Irán ha disparado de nuevo el precio de la energía, con el gas europeo prácticamente duplicando su coste en apenas una semana y los barriles de petróleo Texas y Brent en el entorno de los 110 dólares, añadiendo una prima geopolítica que Europa paga directamente en su factura de importaciones. La correa de transmisión se entiende fácilmente: los suministros industriales se encarecen y la inflación energética devora márgenes empresariales y poder adquisitivo en Europa. Mientras Bruselas advierte del riesgo de un nuevo shock de precios, las bolsas europeas encadenan caídas.

En ese contexto, la prima de riesgo de la deuda vuelve a ensancharse. Los bonos del sur de Europa se financian a tipos sensiblemente más altos que hace un año, con spreads de 60–80 puntos básicos en España y por encima de 100 en Italia frente al

referente alemán, que a su vez ha escalado al 2,8%. Esta referencia alemana deja de ser refugio barato porque el mercado descuenta que el BCE no podrá bajar tipos al ritmo previsto mientras el gas y el petróleo vuelvan a empujar al alza los precios. Más coste de financiación pública significa menos espacio fiscal para apoyar a una industria que añade una nueva crisis energética encadenada a la de la guerra en Ucrania.

Al otro lado del Atlántico, la economía estadounidense acaba de destruir 92.000 empleos en febrero, justo cuando el petróleo vuelve a tensionar la inflación y obliga a la Reserva Federal a contener sus planes de bajadas de tipos. La combinación de bolsas en rojo, deuda más cara, y empleo en retroceso dibuja un equilibrio cada vez más inestable. En este tablero, la guerra añade al insostenible dolor humano el impacto sobre las rentas tanto de los trabajadores como de las empresas hacia la volatilidad, encareciendo la deuda y debilitando las bases mismas de la competitividad de Europa e incluso del modelo económico estadounidense.

Editorial Diario de Noticias de Navarra,  
9 de marzo de 2026

# Ningún demócrata debería justificar el ataque de Netanyahu y Trump a Irán



Una escuela primaria de niñas en Minab (Irán) fue bombardeada el 28 de febrero. Más de 150 personas fueron asesinadas. / Redes sociales.

Los ataques militares de Estados Unidos e Israel contra Irán se han cobrado ya centenares de muertos. El horror de cualquier guerra y sus matanzas vienen en esta ocasión acompañados por algo que causa estupor. La alegría y el entusiasmo futbolero con el que los políticos de la derecha y la extrema derecha global aplauden cada nueva explosión con todo su aparato de sangre y dolor. Es difícil saber si lo que les alegra tanto es la muerte en sí o la demolición del derecho internacional. La excusa de que la operación ilegal trata de liberar a las mujeres iraníes de la tiranía teocrática suena bien, si no fuera porque en el primer día de bombardeos fueron asesinadas más de 150 niñas que asistían a clase en el colegio Shajare Tayebé de la localidad de Minab, al sur de Irán.

La II Guerra Mundial, con más de 50 millones de muertos, los horrores del nazismo y la brutalidad de las bombas nucleares sobre Japón, terminó de convencer a muchos países de la necesidad de someterse a unas normas comunes basadas en una idea universal y compartida de lo que es justo. El orden mundial creado entonces se sostiene en dos patas; el reconocimiento de los derechos humanos y la renuncia de los Estados al uso unilateral de la fuerza. Se trata, en esencia, de crear unas condiciones de vida que no estén sometidas al capricho y el interés del más fuerte o el más bruto. La estabilidad, la seguridad y el progreso de nuestras sociedades se han basado desde entonces en tales premisas.

El respeto al derecho internacional supone que ningún país –ni siquiera arrogándose el supuesto papel de defensor de la democracia– puede lanzar operaciones militares en el territorio de otro. Desde esta premisa, el ataque contra Irán es jurídica y moralmente inaceptable y pone las bases de un orden mundial que solo puede traer inestabilidad y, acto seguido, sufrimiento universal.

Poco importa que no compartamos el sistema político iraní. La dictadura de la república islámica es alienante y miserable. Nadie que defienda los derechos humanos puede justificarla. Pero tampoco hay justificación para el genocidio palestino que está desarrollando Israel en Gaza, ni para secuestrar al presidente Maduro, ni para las redadas contra extranjeros ordenadas por el gobierno Trump. No estamos ante un conflicto entre defensores de los derechos humanos y tiranos que los vulneran, sino ante un movimiento imperialista y neocolonial destinado a defender los intereses económicos y estratégicos norteamericanos y, por ende, israelíes. O viceversa.

Detrás de esta agresión se vislumbran, además, impulsos

poco meditados de un imperio en decadencia necesitado de buscar legitimación; incluso intereses personales de un Donald Trump acosado por su abrumadora presencia en los papeles de Epstein y por el fracaso de sus promesas económicas.

Por eso es difícil de entender en términos políticos la alegría belicosa de la derecha española y europea. Parece que anteponen el instinto de tener contento al imprevisible e irascible presidente estadounidense sobre la estrategia política a medio plazo. Porque dinamitar el orden internacional solo puede traer una inestabilidad en la que Europa tiene todas las de perder. Se empieza por aplaudir al caudillo cuando lanza sus bombarderos sobre las ciudades persas y se le acaba permitiendo que ocupe Groenlandia, que se quede con los minerales ucranianos o que nos obligue a comprar las armas que le sobran a su industria. Los conservadores europeos, pusilánimes, están legitimando el uso de la fuerza, y ya ni sorprende ver que Francia, Alemania y Reino Unido se suben al carro renunciando no solo al derecho internacional, sino también a los derechos humanos como base de nuestro sistema político. Peleándose por ser el más servil pueden estar abriendo la caja de pandora de un mundo sin reglas ni humanidad, y por tanto mucho menos seguro.

Moralmente, da auténtico asco ver a los vasallos de Netanyahu y Trump justificar el asesinato de niños. Y que Alemania haya dado refugio a Netanyahu en vez de detenerlo solo indica que, en su depravada escala de valores, las matanzas parecen más fácil de justificar si las niñas y niños son musulmanes. Europa no ha tardado nada en renunciar a esos mismos valores europeos de la ilustración que dicen querer imponer a los inmigrantes. Ha bastado la aparición de un patán caprichoso e imprevisible para que toda esta gente de orden renuncie a los valores y a la humanidad para contentarlo.

En estos tiempos, quienes denunciemos las masacres, los bombardeos indiscriminados y las iniciativas bélicas arbitrarias somos los únicos defensores del derecho internacional. Celebramos que España sea el único país occidental que ha osado rechazar la nueva aventura criminal del eje sionista-colonialista. Nos toca defender un sistema democrático que a menudo consideramos injusto e incapaz de repartir el bienestar, pero cuyas bases al menos garantizan un mínimo de humanidad. Ningún demócrata debería apoyar ni justificar el ataque a Irán, igual que ninguna persona decente puede alegrarse por estas masacres.

# Lo pagaremos todas y todos

Las guerras se sabe cómo empiezan, pero no cómo acaban. Esta tampoco. Trump habla de cuatro o cinco semanas. No lo sé. Ni él tampoco, creo. Aunque es fácil suponer que el arsenal militar conjunto de EEUU e Israel será muy superior al de Irán.

De momento, los bombardeos, la destrucción y la muerte se extienden por todo Oriente Próximo y llegan incluso a Chipre, territorio de la UE. Una Unión Europea que está desunida, más bien rota, y que ha vuelto a ser incapaz de alcanzar una posición única ante el ataque de EEUU e Israel a Irán. Trump y Netanyahu hace tiempo que aplican al mundo sus decisiones y sus intereses, sin mayor necesidad de control ni de rendir cuenta alguna. Quizá eso cambie antes o después.

Es desconsolador. No hay leyes ni derechos. La orden es siempre la misma en los bandos en conflicto: matar. Retrocedemos en este mundo cada vez más convulso e incomprensible. El mundo sigue sumando muertos en guerras, conflictos y violencias. La cuenta diaria de niños y niñas, mujeres y víctimas civiles es un océano de personas indefensas asesinadas impunemente.

Y las guerras traen crisis geopolíticas, crisis comerciales, encarecimiento de productos como el gas, el petróleo, o los alimentos. Y más violencia, siempre. Es cierto que los tribunales internacionales y organizaciones humanitarias que se constituyeron desde la base de los valores de paz y convivencia nunca llegaron completas a buen puerto y que los incumplimientos de aquellos compromisos han sido constantes y generalizados por sus firmantes –la geopolítica y los intereses económicos siempre han estado por encima de los derechos humanos y de los valores democráticos–, pero están aún vigentes al menos como argumento de conciencia. O estaban.

Pero si se rompen del todo las reglas de la legalidad internacional y del derecho humanitario, incluso las pocas que pueden limitar algo la crueldad de las guerras, que es lo que está



Daño de un misil iraní en Tel Aviv. EUROPA PRESS

sucedido, es una puerta abierta a una espiral cuyo final no se puede prever ni conocer aún, pero es seguro que la humanidad lo lamentará siempre. Lo pagaremos todas y todos.

De hecho, la sucesión de declaraciones de tipos importantes en la gestión de los destinos de la Humanidad en este momento histórico del siglo XXI, sinceramente acojona mucho. Las llamadas a la desescalada, el diálogo y paz caen en saco roto. Y pensar y reflexionar sobre ello evidentemente da miedo. Estamos perdiendo la paz, el bienestar y la estabilidad, y aun así confío en la avaricia de la otra cara del ser humano, la del negocio, el dinero y el poder para evitar el desastre total. También necesitan sobrevivir.

Joseba Santamaría, La Beharra,

Diario de Noticias de Navarra, 2 de marzo de 2026

## Crímenes de guerra desde el primer día de la ofensiva

La guerra desencadenada por los ataques de EEUU e Israel contra Irán está en su segunda semana sin que nadie sepa si durará días o años. La absoluta falta de estrategia y previsión a medio plazo que destila la ofensiva sobre el país persa –sin olvidar Líbano– es escandalosa y podría indicar dos cosas. Por un lado, que los objetivos de algunos tienen más que ver con sus necesidades en política interna; por otro, que hay quien no ve la guerra como el trágico medio para lograr un objetivo, sino como un fin en sí mismo. Ambas visiones son compatibles y convergentes. En lo que coinciden analistas de toda índole es en la falta de sentido geopolítico que tiene para Washington, que se encamina a una nueva guerra sin fin, de esas que tanto criticó el trumpismo.

La irracionalidad del ataque invita a especular sobre las razones últimas y desconocidas de la ofensiva. Es lógico y tiene su evidente importancia, pero no puede desviar el foco de atención de la guerra real, material, que se está desarrollando en la región, especialmente en Irán y Líbano, donde se concentran los bombardeos. Expertos estadounidenses constataron ayer que la escuela infantil iraní en Minab fue golpeada por un misil lanzado

por Washington. El proyectil mató a unas 180 personas, la mayoría niñas, en un crimen de guerra en toda regla que el presidente Donald Trump intentó negar, achacándolo a la propaganda de Teherán.

Frente a la impotencia que generan a menudo los abusos israelíes y estadounidenses, hay aquí un primer trabajo en el que centrar esfuerzos: verificar y documentar las acciones criminales de los atacantes y hacer todo lo que humanamente se pueda para que rindan cuentas por ello. Sudáfrica marcó la pauta con Gaza. La debilidad del derecho internacional no debería hacer que la inmensa mayoría del planeta renuncie a una herramienta imprescindible, sino todo lo contrario. Ellos son la minoría, no se olvide. Los pueblos del mundo deben reconstruir lo que Trump y Netanyahu están empeñados en destruir. El trabajo, como toda buena internacionalista sabe, empieza en casa, organizándose y presionando a los Gobiernos para que aislen y señalen a los responsables.

Editorial Gara.net, 10 de marzo de 2026



## Contra la guerra y el armamentismo

Cuando se cumplen 4 años de la guerra en Ucrania y 40 años del referéndum de la OTAN, la humanidad está viviendo un momento dramático. Donald Trump se ha autoproclamado emperador mundial, alimentando la disputa militar contra Venezuela, Irán, Groenlandia y cualquier otro país que considere oportuno. Sus actuaciones violan sistemáticamente el derecho internacional y hacen crecer el peligro de que se produzca una gran guerra.

Vivimos un momento en el que las potencias mundiales están totalmente enfrentadas en el terreno político, económico y militar. En nuestra propia casa, en la Unión Europea, el ejercicio de la diplomacia y la búsqueda de soluciones negociadas es considerada poco menos que una traición. En Ucrania, Europa no contempla otra salida que no sea la victoria o la rendición rusa, eso sí, a costa de las vidas del pueblo ucraniano. No podemos mirar para otro lado; la verdad es que Estados Unidos, Rusia, China y Europa Occidental se hallan inmersas en una carrera armamentista, y como sabemos por la historia, tras el armamentismo desbocado, a menudo llega la guerra.

Cuarenta organizaciones pacifistas, sindicalistas y sociales de Euskal Herria nos hemos reunido para hacer un llamamiento contra el creciente militarismo. Nosotras y nosotros no queremos ser cómplices de ninguna guerra, genocidio o agresión colonialista; rechazamos la invasión de Ucrania y el expansionismo de la OTAN que desestabilizó la región. Repudiamos el genocidio que Israel está cometiendo en Gaza, así como las guerras en Sudán, Congo, Siria, etc. Y especialmente hoy, denunciamos la política neocolonialista de Estados Unidos que amenaza a Venezuela, Cuba, Colombia, México, Groenlandia, Nigeria o Irán.

Además, queremos recordar que hace 40 años, Euskal Herria rechazó por amplia mayoría nuestra incorporación a la OTAN. Sabíamos que la Alianza Atlántica no garantizaba la paz y que era una organización militar controlada por Washington para su propio beneficio. Desgraciadamente, el referéndum se perdió a nivel estatal y nuestros temores se han confirmado. La OTAN no ha garantizado la paz en Europa; por contra, se ha convertido en un elemento desestabilizador. Y Donald Trump está utilizando la alianza para imponer a los países europeos que eleven su gasto militar al 5% del PIB, para regocijo de las multinacionales armamentísticas norteamericanas que serán las principales beneficiarias de dicho incremento. En paralelo, impone gravosos aranceles a las exportaciones europeas o compras de gas licuado a precios escandalosos. Todo ello, mientras amenaza a Groenlandia y promueve a la extrema derecha europea.

La carrera armamentística impuesta por Trump a Europa supondrá triplicar el gasto militar para el 2035. Según el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (Sipri), en esa fecha el gasto militar anual de la Unión Europea más Noruega y el Reino Unido se elevará a la delirante cifra de 1,2 billones de euros anuales. Gasto que será financiado mediante recortes en sanidad, educación, pensiones, agricultura, fondos para la lucha contra el cambio climático, etc.

El gobierno español también se ha sometido al rearme, comprometiendo a duplicar el gasto militar para el 2035. Y así, el pasado 31 de diciembre aprobó, discretamente, una partida de 13.000 millones, elevando el gasto militar al 2,1%, que es lo que exigía la OTAN para el año 2025. En Euskal Herria, el gobierno vasco y el navarro también se han sumado al militarismo. El gobierno vasco respaldó públicamente el proyecto armamentista de Zedarriak y luego suprimió en su ley de Presupuestos para 2026 la prohibición de financiar a empresas de armamento con fondos públicos. En Navarra, el gobierno otorgó la Medalla de Oro de Navarra 2025 a la empresa armamentística M. Torres, que supuestamente mantiene relaciones con Israel, y las universidades investigan y promocionan compañías de doble uso.

Creemos que es hora de parar la carrera armamentista y de exigir soluciones negociadas y pacíficas. Los acuerdos de paz no son un planteamiento utópico; incluso en plena Guerra Fría se pudieron alcanzar tratados armamentísticos que limitaban el número de tropas convencionales y armas estratégicas. Estos acuerdos alejaron el fantasma de la guerra nuclear de Europa y el mundo. No es que no se pueda, es que no se quiere la paz. Y todo, por los intereses de unas élites económicas y políticas, que buscan hacer negocio con el armamentismo y el expolio de la riqueza de otros países, obviando el sufrimiento humano que produce su codicia.

En consecuencia, pedimos a los partidos políticos y a los gobiernos de Euskal Herria, el Estado español y la Unión Europea, que rompan con la lógica militarista impuesta desde la OTAN. Que den prioridad al diálogo y la negociación en los conflictos internacionales, rechazando el recorte de prestaciones sociales para incrementar el gasto militar, con el objetivo último de garantizar el derecho a una «vida digna» para todas las personas.

Karmele Carcedo, Juan José Celorio y Jabier Zulaika,  
Miembros de la plataforma Gerrari Ez de Euskal Herria,  
Gara.net, 3 de marzo de 2026

# Gracias al feminismo... hoy podemos ser, estar, decir y decidir



El feminismo supera su reválida: miles de mujeres salen a la calle y se plantan por la igualdad en Navarra.

Con motivo del 8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres, las Entidades Locales y Territoriales de Navarra queremos recordar una realidad fundamental: muchos de los derechos y libertades que hoy tenemos asumidos y que forman parte de nuestra vida cotidiana existen gracias a las luchas del movimiento feminista y a la organización colectiva de las mujeres a lo largo de la historia.

En un contexto social en el que el feminismo es cuestionado o deslegitimado mediante discursos reduccionistas o abiertamente antifeministas, se debe reivindicar su papel decisivo en el desarrollo social, la extensión de derechos y el fortalecimiento del sistema democrático. El feminismo no es ajeno a la vida diaria ni una ideología pasajera: es una fuerza histórica que ha transformado la vida de todas las personas, hombres y mujeres, y ha hecho posible el presente en el que vivimos.

A lo largo del último siglo, y no sin resistencias, el feminismo ha impulsado derechos fundamentales que hoy damos por seguros. Gracias a estas luchas, las mujeres lograron el derecho al voto y a la participación política; a la educación en igualdad; al trabajo remunerado, a gestionar el dinero propio y a la autonomía económica; a la libertad de movimiento; al divorcio; y al derecho a decidir sobre el propio cuerpo, incluidos aquí los derechos sexuales y reproductivos. Asimismo, el feminismo ha sido clave para visibilizar y reivindicar el valor social y económico del reparto de los cuidados, sin los cuales no se sostiene la vida.

Ninguno de estos avances fue un regalo ni un proceso espontáneo. Son el resultado de 300 años de fundamentación teórica, reflexión crítica, movilización y la perseverancia de generaciones de mujeres. Sin embargo, hoy proliferan discursos que deslegitiman, minimizan o niegan estas luchas, afirmando que la igualdad ya está conseguida o presentando el feminismo como una amenaza. Estos discursos no solo ignoran la historia, sino que ponen en riesgo derechos conquistados y dificultan el avance hacia una igualdad real y efectiva.

Frente a ello, reafirmamos que el feminismo ha sido y sigue

siendo un motor de cambio hacia la justicia social, que ha ampliado derechos no solo para las mujeres, sino para el conjunto de la sociedad. Reconocer su valor histórico y su vigencia actual es una responsabilidad institucional y democrática.

Por todo ello, las Entidades Locales y Territoriales firmantes de esta declaración asumimos los siguientes compromisos:

- Impulsar acciones de sensibilización y comunicación que pongan en valor los logros históricos del feminismo y su impacto en la vida cotidiana, contribuyendo a una ciudadanía informada y crítica frente a los discursos antifeministas.
- Incorporar de manera transversal la perspectiva de género en las políticas públicas locales, garantizando avances reales hacia la igualdad.
- Reforzar la educación en igualdad y en derechos humanos como herramienta clave para prevenir desigualdades y violencias, especialmente entre la población más joven, poniendo siempre en valor la teoría e historia feminista.
- Reconocer y apoyar el trabajo del movimiento feminista y asociativo, valorando su aportación histórica y actual a la cohesión social, la justicia y la democracia.

Estas acciones contribuirán a construir una Navarra más justa, igualitaria y democrática, comprometida con la defensa y ampliación de los derechos conquistados. Porque si hoy disfrutamos de derechos y libertades, es por la lucha colectiva. El feminismo nos trajo hasta aquí. Sin feminismo no hay democracia plena.

Gracias a él, Hoy podemos ser, estar, decir y decidir.

Eider Pérez de Heredia\*,

Diario de Noticias de Navarra, 8 de marzo de 2026

# El feminismo no ha ido demasiado lejos

En las últimas semanas hemos conocido un dato inquietante: el apoyo al feminismo ha descendido de forma notable, especialmente entre hombres jóvenes. Paralelamente, crece la idea de que “el feminismo ha llegado demasiado lejos” y comienzan a escucharse propuestas que sugieren revisar o incluso retirar la educación en igualdad de los centros educativos para evitar una supuesta radicalización masculina.

Algunos opinadores (varones) sostienen que las charlas de igualdad “insultan” a los chicos y que esa interpelación directa estaría alimentando el giro hacia posiciones más conservadoras. La explicación es sencilla: si hablar de desigualdad genera incomodidad, dejemos de hablar. Y yo me pregunto: ¿De verdad cuesta tanto aceptar la idea de que no existe igualdad, y legitimar un discurso pro derechos humanos?

La historia ya nos ha demostrado que los avances en derechos nunca han sido cómodos. Cada ampliación del marco democrático ha producido momentos de reacción. Lo que estamos viviendo no es tanto un exceso de igualdad como un momento de reacomodación simbólica.

Cuando un grupo que ha ocupado históricamente el centro percibe que pierde monopolio sobre los privilegios, sobre la definición de la norma, puede experimentar esa transformación como agravio. La psicología social ha descrito este fenómeno como amenaza de estatus. Y esa sensación, si no se acompaña pedagógicamente, puede convertirse en resentimiento.

La catedrática de Sociología Marina Subirats lleva años señalando que uno de los problemas es cómo hemos educado emocionalmente a los chicos. A las niñas se las ha socializado en el cuidado y la empatía; a los niños, en la dureza y la autosuficiencia. Cuando el feminismo cuestiona modelos de masculinidad basados en el dominio o la invulnerabilidad, que se traduce en una desigualdad relacional, muchos jóvenes carecen de herramientas emocionales para sostener esa interpelación sin vivirla como ataque.

Subirats propone algo profundamente transformador: introducir la ternura en la educación de los chicos. No como sentimentalismo, sino como alfabetización emocional. Aprender a reconocer miedo, frustración o inseguridad sin traducirlas automáticamente en rabia o negación. Pero esa tarea no es solo escolar: como sociedad también deberíamos dejar de castigar cualquier expresión emocional masculina que se perciba como femenina. Cuando un chico expresa cuidado, gratitud o vulnerabilidad –por ejemplo, compartiendo públicamente un gesto afectivo hacia su pareja– y la respuesta que recibe es burla, descalificación o etiquetas como “moñas”, el mensaje que transmitimos es claro: sentir y mostrar afecto sigue teniendo un coste simbólico para los varones. Mientras penalicemos la ternura, seguiremos reforzando la dureza como única forma legítima de masculinidad.

Porque lo que hoy se está articulando en ciertos espacios digitales no es solo desacuerdo ideológico. Es miedo. Algunas investigadoras feministas han analizado cómo en los márgenes de internet se han consolidado relatos centrados en el miedo masculino: miedo a denuncias falsas, a perderlo todo tras un divorcio, a ser injustamente señalados, a no cumplir expectativas de éxito o deseabilidad. Estos discursos encuentran terreno fértil en contextos de precariedad económica y fragilidad identitaria.

Sin embargo, conviene no perder la perspectiva. Como escribió Margaret Atwood: “Los hombres tienen miedo de que las mujeres se rían de ellos. Las mujeres tienen miedo de que los



Manifestación feminista con motivo del 8M. EP

hombres las maten”. No se trata de competir en victimismos, sino de recordar que las desigualdades materiales y la violencia estructural siguen teniendo rostro mayoritariamente femenino.

En este contexto, el debate interno del feminismo tampoco es menor. Los movimientos sociales son dinámicos y pluralistas. Pero hay elementos de fondo que conviene no diluir: el feminismo nace como movimiento de las mujeres frente a una desigualdad histórica basada en el sexo. Esa raíz material explica su existencia y su legitimidad política. Reconocer la diversidad de experiencias no implica perder de vista quiénes han sido –y siguen siendo– las principales afectadas por las violencias específicas que dieron origen al movimiento.

En los últimos meses hemos visto cómo determinadas etiquetas se utilizan para clausurar el debate. Calificar de “putofobia” a una parte del feminismo que cuestiona la prostitución como institución puede no ser la manera más respetuosa de sostener una discusión compleja. Discrepar sobre el modelo social no equivale a despreciar a las mujeres que se encuentran en esa realidad.

La pregunta de fondo es otra y merece ser formulada sin caricaturas: ¿es coherente con una sociedad que se declara igualitaria, transmitir que la compra del acceso al cuerpo de las mujeres puede considerarse una práctica neutral, o emancipadora, especialmente cuando está atravesada por desigualdades económicas, migratorias y de género? Plantear esta cuestión no es señalar a nadie; es reflexionar sobre qué entendemos por igualdad y qué modelo de relaciones queremos legitimar colectivamente.

La respuesta no puede ser el silencio. Tampoco la simplificación. Necesitamos mejor pedagogía, mayor complejidad y espacios de diálogo donde los chicos puedan expresar sus miedos sin que eso implique frenar los derechos de las mujeres. Necesitamos políticas públicas que atiendan la precariedad juvenil (trabajo, vivienda, ocio, participación, etcétera) sin convertir la igualdad en chivo expiatorio.

El 8 de marzo no es una fecha para la complacencia, sino para la reflexión. El feminismo no es una moda ni una consigna identitaria; es una herramienta crítica para identificar, señalar y analizar desigualdades persistentes y transformarlas. Quizá el problema no sea que el feminismo haya ido demasiado lejos, sino que la igualdad empieza a no ser negociable.

Sonia Iturain Jimenez de Bentros (psicóloga y docente feminista),

Diario de Noticias de Navarra, 3 de marzo de 2026



## Negacionismo

«Es más fácil negar las cosas que enterarse de ellas» (Mariano José de Larra).

El negacionismo es una herramienta política utilizada para conquistar y/o mantener el poder. Negar la realidad, especialmente aquella realidad que provocaría un cambio en las actitudes políticas adoptadas por un poder determinado, es una necesidad intrínseca de los poderes totalitarios, que tienden a imponer su propia visión del mundo. Y esta es la esencia del problema.

Los partidos políticos de extrema derecha, que por naturaleza son conservadores, tienden a tomar el poder para imponer una visión del mundo, una forma de pensar la realidad. Todo lo que pueda interferir en el cambio de esta visión se convierte en un obstáculo que hay que superar.

En este punto, el negacionismo es una herramienta de persuasión de las masas, porque su objetivo es mantener su visión del mundo declarando falso todo lo que pueda obstaculizarla. Y la mentira es otro aspecto fundamental de los sistemas de extrema derecha.

El negacionismo contemporáneo, especialmente evidente en los movimientos de extrema derecha, trasciende la mera ignorancia o el escepticismo. Es una estrategia política deliberada para consolidar y mantener el poder, imponiendo una visión monolítica del mundo y combatiendo las realidades que desafían esta narrativa.

La negación de la realidad factual, junto con el uso sistemático de mentiras, se convierte en un pilar fundamental de estos regímenes y movimientos.

La necesidad de negar hechos concretos surge cuando la realidad amenaza las actitudes políticas adoptadas por un poder concreto.

Como observa la filósofa política Hannah Arendt en su ensayo "Verdad y política", los regímenes totalitarios muestran un profundo desprecio por los hechos objetivos. Para Hannah Arendt, «el sujeto ideal del régimen totalitario no es el nazi convencido o el comunista convencido, sino las personas para las que la distinción entre hecho y ficción (es decir, la realidad de la experiencia) y la distinción entre verdadero y falso (es decir, los estándares del pensamiento) ya no existe» (Hannah Arendt, Entre pasado y futuro).

La imposición de una «visión del mundo» exige que todo lo

que pueda interferir o modificar dicha visión del mundo sea declarado falso.

El sociólogo y filósofo Jürgen Habermas sostiene que la comunicación política debe basarse en supuestos de veracidad y racionalidad. El negacionismo, al subvertir estos supuestos, rompe la propia esfera pública democrática.

El negacionismo sirve como herramienta para persuadir a las masas, con el objetivo de mantener la cohesión en torno a la ideología dominante.

La negación del consenso científico (como el cambio climático o, en su momento, la eficacia de las vacunas) o de hechos históricos (como el Holocausto) no es un debate racional, sino un ataque a la autoridad del conocimiento compartido.

En este contexto, la mentira es un aspecto fundamental de los sistemas de extrema derecha. El historiador Robert Ower Paxton, en "Anatomía del fascismo", describe cómo los movimientos fascistas utilizaban la «banalización de la mentira» y la manipulación de la información para crear una realidad paralela que sirviera a sus propósitos.

El filósofo político Leo Strauss, al analizar la naturaleza de la disimulación política, sugirió que la mentira puede utilizarse para proteger el orden social, pero en los regímenes modernos y totalitarios se emplea para destruir el orden social existente e imponer uno nuevo.

El negacionismo, alimentado por mentiras y manipulaciones, es, por lo tanto, una herramienta intrínseca de los poderes totalitarios o autoritarios. No busca el debate ni la verdad, sino más bien la sumisión de la realidad a los dictados ideológicos, con el objetivo de mantener el poder a cualquier precio, como lo demuestra el auge y la actuación de los partidos políticos de extrema derecha en la época contemporánea.

«Negar un hecho es lo más fácil del mundo. Mucha gente lo hace, pero el hecho sigue siendo un hecho» (Isaac Asimov).

# Diez claves científicas del impacto del cambio climático

La ciencia del clima avanza con rapidez. Cada año, miles de nuevos estudios amplían el conocimiento sobre cómo responde el sistema terrestre al aumento continuo de las emisiones de gases de efecto invernadero. Para ayudar a sintetizar este enorme volumen de información, un grupo internacional de científicos publica anualmente el informe “10 new insights in climate science”, que recoge los avances más relevantes y útiles para la toma de decisiones. La última edición acaba de ser publicada en la revista *Global Sustainability*. Las conclusiones dibujan un panorama claro: el cambio climático está intensificándose y sus efectos se extienden desde los océanos hasta la salud humana, pero existen vías de acción si se actúa de forma coordinada.

Entre abril de 2023 y marzo de 2024, la temperatura media global alcanzó niveles sin precedentes. Este calentamiento excepcional no puede explicarse únicamente por la tendencia de fondo del cambio climático ni por la variabilidad natural anual, lo que sugiere la influencia de factores adicionales, como cambios en la contaminación atmosférica o disminución en la cobertura nubosa.

Los océanos están absorbiendo una cantidad creciente de calor, lo que ha intensificado las olas de calor marinas. Estas condiciones extremas han provocado impactos ecológicos severos, incluyendo blanqueamiento masivo de corales, mortalidad de peces y alteraciones en las cadenas alimentarias. Las consecuencias afectan tanto a los ecosistemas como a las comunidades costeras que dependen de ellos.

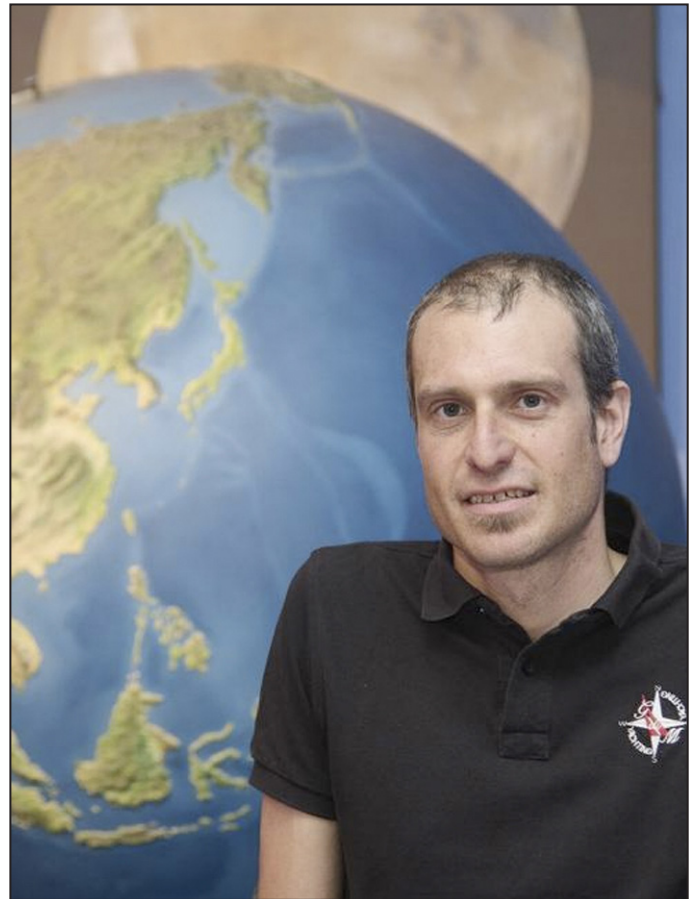
Al mismo tiempo, los sumideros terrestres de carbono, como los bosques boreales y las regiones de permafrost, muestran señales de debilitamiento. Cuando estos sistemas pierden capacidad para absorber CO<sub>2</sub>, una mayor proporción de las emisiones humanas permanece en la atmósfera, acelerando el calentamiento global y aumentando el riesgo de llegar rápidamente a 2°C respecto a niveles preindustriales.

El informe destaca que el cambio climático y la pérdida de biodiversidad se refuerzan mutuamente. La degradación de ecosistemas reduce su capacidad para almacenar carbono, lo que a su vez intensifica el calentamiento global. Investigaciones recientes indican que el cambio climático podría amenazar a millones de especies, que dejarían de secuestrar decenas de miles de millones de toneladas de carbono en las próximas décadas, creando un círculo vicioso que acelera a su vez el cambio climático.

Los efectos del cambio climático ya se traducen en riesgos directos para las sociedades humanas. Uno de los hallazgos más preocupantes del informe es el rápido agotamiento de las aguas subterráneas, de las que depende más de la mitad de la población mundial. Estudios recientes muestran descensos acelerados en numerosos acuíferos, especialmente en regiones áridas con agricultura intensiva. El aumento de la evaporación y los cambios en las precipitaciones reducen la recarga natural, poniendo en peligro la seguridad hídrica y alimentaria.

La salud humana también se ve afectada. En 2024, el dengue alcanzó el mayor brote global registrado hasta la fecha. El aumento de las temperaturas está ampliando las zonas donde los mosquitos transmisores pueden sobrevivir y reproducirse, facilitando la propagación de la enfermedad hacia nuevas regiones, incluidas áreas de Europa y América del Norte.

El calor extremo tiene además consecuencias económicas. Un aumento adicional de 1 °C podría exponer a cientos de millones de personas a condiciones térmicas peligrosas, reduciendo las horas de trabajo seguras, especialmente en sectores al aire li-



bre como la agricultura y la construcción. Estas pérdidas afectan de manera desproporcionada a los países con menores ingresos, agravando las desigualdades existentes.

El informe subraya que limitar el calentamiento global requerirá no solo reducciones drásticas de emisiones, sino también el despliegue responsable de tecnologías y soluciones de eliminación de dióxido de carbono. En algunos escenarios, podría ser necesario retirar de la atmósfera cientos de miles de millones de toneladas de CO<sub>2</sub> a lo largo del siglo. Sin embargo, estas estrategias plantean importantes retos técnicos, ambientales y sociales que deben abordarse con cautela.

Asimismo, los científicos advierten sobre los problemas de credibilidad en los mercados voluntarios de carbono, donde créditos de baja calidad han limitado su eficacia. Establecer estándares más estrictos y sistemas de verificación robustos es esencial para que estos mecanismos contribuyan de forma real a la mitigación del cambio climático.

Por último, la evidencia científica muestra que las combinaciones de políticas climáticas —como regulaciones, incentivos y precios al carbono— son más eficaces que las medidas aisladas. Los paquetes de políticas bien diseñados y adaptados a cada contexto nacional logran reducciones de emisiones más duraderas y cuentan con mayor aceptación social.

Las diez conclusiones del informe transmiten un mensaje contundente: los riesgos del cambio climático están aumentando, pero también lo hace el conocimiento sobre cómo afrontarlos. La ciencia es clara; ahora el desafío es transformar ese conocimiento en acciones rápidas, coordinadas y ambiciosas.

# Un planeta en la cuerda floja



Con este título algunos de los mejores científicos del clima han publicado un informe de evaluación hace unos pocos días. Básicamente están alertando de fallos en cascada de lo que conocemos como sistema climático, que no deja de ser eso que aprendimos en los primeros compases de la asignatura de ciencias naturales en la escuela: la Tierra y sus partes, los océanos, continentes, hielos, atmósfera y la materia viva.

En esta evaluación los autores ponen el foco en el concepto de puntos de no retorno, que vienen a ser umbrales críticos por los que atraviesan algunas partes de la Tierra y que desencadenan efectos irrefrenables en otras. El más claro es el del derretimiento de la plataforma de hielo de Groenlandia que acabaría causando una subida del nivel del mar de varios metros, suficiente para desplazar a miles de millones de personas. Esto ya se está produciendo por lo que tal vez en 100 años, enormes urbes costeras como Nueva York, Delhi, Signapur, Tokio o Shangai serán inhabitables, al menos en parte.

Pero parece que hay otros dos procesos que podrían estar ya produciéndose: el primero de ellos tiene que ver con el calentamiento oceánico y la muerte de los arrecifes tropicales de coral. El segundo con el fallo en los sumideros de carbono que representan las grandes masas boscosas del planeta, agravado por las consecuencias y emisiones de los megaincendios en latitudes boreales.

Nadie sabe realmente cuándo se producirá exactamente el punto crítico en cada sistema terrestre pero cada vez está más claro que en muchos casos parece que puede ocurrir en un nivel de calentamiento entre 1,5 y 2°C respecto a la referencia preindustrial, justo la ventana a la que empezamos a asomarnos. El informe publicado muestra por ejemplo la alta probabilidad de que en el futuro el Amazonas acabe transformándose en sabana

bajo ese mismo rango de valores. En la escuela también aprendimos que la selva amazónica es el pulmón del planeta y ahora todo indica que perderemos ese pulmón.

Otro punto esencial es que por cada décima de grado de calentamiento el aumento en desastres relacionados con un clima extremo es desproporcionado. Como ejemplo se menciona a la DANA que afectó al sureste peninsular hace un año, pero junto a ella hay otros 19 episodios de precipitaciones extraordinarias con consecuencias similares en términos de impactos y pérdidas (siempre dependiendo de la exposición y vulnerabilidad de la zona).

En esta evaluación se presenta además una colección de una especie de 34 signos vitales planetarios y bastantes de ellos muestran en solo un año unas tendencias muy preocupantes. Esto debería llevarnos a una reflexión muy profunda.

Un pacto de estado climático, una declaración autonómica de emergencia climática, una estrategia de transición energética y climática están muy bien como carta de intenciones pero deben partir de esta realidad para definir acciones. Hay una que es prioritaria y es que hay que hacer lo que sea para adquirir conciencia social y colectiva de dónde estamos, construyendo mediante iniciativas democráticas deliberativas y arrinconando al negacionismo. Obviamente no es una responsabilidad exclusiva de la administración el hacerlo. Y urge. Mientras seguimos pensándolo cada segundo el planeta sigue almacenando una cantidad de energía extra equivalente a lo que consumen todas las viviendas de una ciudad como Pamplona a lo largo de un año. En el rato que dedicas a este artículo se puede extrapolar al consumo doméstico anual del conjunto de ciudades a nivel estatal. Vemos que el gesto de apagar la luz está muy bien pero frente a esta magnitud tampoco es que sirva de mucho. Es por ello por lo que deberíamos repensar las prioridades y la más importante vuelve a ser la adaptación colectiva.

El mismo informe al que se hace referencia incide en dos récords: Uno es el aumento anual del consumo mundial de energía fósil entre 2023 y 2024, un 1,5%. El otro es su equivalente de energía solar y eólica, más de un 16%. Pero no nos engañemos, aunque crecen mucho más rápido las fuentes de energías alternativas, el consumo de energía fósil sigue siendo 31 veces mayor. La conclusión es doble: solo con transición energética no se llega, y solo valen las cuentas globales. Y esto sin entrar en complejos debates de ocupación del territorio, extracción de recursos, electrificación de usos energéticos, justicia climática o de soberanía energética. No hay por tanto más salida que una reducción drástica, simultánea e inmediata del consumo energético mundial, al tiempo que nos preparamos para las consecuencias del aumento continuado de temperatura.

## “Campanades a morts”



Funeral multitudinario en la Catedral nueva de Vitoria-Gasteiz tras la masacre de 1976 de Zaramaga.

16

Cada Estado tiene sus secretos. Como usted o como yo. Uno puede vivir eternamente con los suyos, como bombas de tiempo sin explotar. Otra cosa son los secretos de Estado, que son los inventados para limpiar su propia mugre.

Mañana se cumplen 50 años de la matanza de Vitoria-Gasteiz de 1976. Era un miércoles de ceniza y la Policía Armada mató a cinco personas en aquella huelga general que conmovió a medio mundo. Por entonces, Arias Navarro era presidente del Gobierno, Tejero era teniente coronel de la Comandancia de Gasteiz, Martín Villa era ministro de Relaciones Sindicales, Fraga de Interior, y el responsable de la carga asesina se llamaba Jesús Quintana Saracibar. Ninguno de ellos pagó nada, ni penó nada, ni nada fue suficiente para condenarlos por esos crímenes de Estado sin reconocer como tales. En 2014 hubo que recurrir a una magistrada de Buenos Aires, María Servini, para dictar una orden de extradición contra Martín Villa acusado de delitos de homicidio por los asesinatos de Vitoria y los Sanfermines del 78. Pero hasta hoy. Y hasta hoy, lo que se ha conseguido es que se reconozcan como víctimas a los cinco asesinados y que la parroquia San Francisco de Asís, lugar donde se perpetró la matanza, sea declarada lugar de memoria. Esto se ha logrado gracias al empeño de la Asociación de Víctimas Martxoak3. No es poco. Tampoco mucho. Porque ese mucho tiene que ver con la verdad. Porque es la verdad la que tiene que ser desclasificada. Porque por mucho papel desclasificado que haya, si la verdad no pone contra las cuerdas a los culpables y los nombra y los encausa y ejecuta las sentencias, aunque sea a título póstumo, la justicia no repara ni hace justicia.

Mañana, Martín Villa concederá una entrevista en Radio Vitoria. No dirá nada nuevo. Él solo pasaba por allí. Luego sonará “Campanades a morts” de Lluís Llach. Y eso, al menos, nos reconfortará frente a un culpable que 50 años más tarde, sigue ahí.

Paco Roda, “A pie de obra”,

Diario de Noticias de Navarra, 1 de marzo de 2026

## UN SAHARA LIBRE .or

Organizaciones saharauis exigen presión internacional para

Diversas organizaciones saharauis, junto a periodistas y defensores de los derechos humanos, han reclamado a la comunidad internacional que ejerza una presión real y efectiva sobre la ocupación marroquí para lograr la liberación inmediata de todos los presos políticos saharauis, reiterando que la lucha del pueblo saharauí continuará hasta alcanzar la independencia y la plena autodeterminación.

### RESISTENCIA ESTUDIANTIL Y PRESOS POLÍTICOS EN LAS CÁRCELES DE LA OCUPACIÓN

Entre las organizaciones que han alzado la voz se encuentra la Unión de Estudiantes de Saguia El Hamra y Río de Oro (UES), que ha destacado la firmeza y resistencia de los estudiantes saharauis y de los presos políticos recluidos en las cárceles marroquíes.

La UES ha exigido la liberación de todos los detenidos saharauis y el respeto del derecho inalienable del pueblo saharauí a la libertad y la independencia, subrayando que la represión no ha logrado quebrar la determinación de la juventud saharauí.

### DENUNCIAS DE MALOS TRATOS Y VIOLACIONES GRAVES DE DERECHOS HUMANOS

Por su parte, la Asociación Saharauí de Víctimas de Violaciones Graves de los Derechos Humanos ha hecho público un comunicado en el que revela los malos tratos, abusos y violaciones sistemáticas sufridas por estudiantes y activistas políticos saharauis bajo custodia marroquí.

## 30 de marzo 2026. Día d

El 30 marzo es el día de la Tierra en Palestina. Se conmemora la lucha por recuperar las tierras palestinas robadas por Israel, mediante el uso de la fuerza, para sus verdaderos dueños.

Este año conmemoramos el 50 aniversario del asesinato de 6 palestinos en Israel por el ejército de ocupación durante la huelga general por la que se protestaba contra el robo masivo y sistemático de tierras por parte del sionismo para seguir construyendo colonias y bases militares.

La tierra es el elemento más básico sobre el que se sustenta el arraigo y la pertenencia, no solo a un territorio sino también a una comunidad.

En esa tierra histórica, el olivo no solo es un árbol, es un símbolo de paz, de convivencia y de vida. En Palestina se encuentran algunos de los olivos más antiguos del mundo, con más de 4.000 años de antigüedad. El olivo es profundamente valorado por su capacidad para prosperar y echar raíces profundas en tierras donde el agua escasea, expresando metafóricamente el arraigo y la resistencia del pueblo palestino ante la adversidad que representa la ocupación y la colonización sionista desde hace más de 78 años.

Cuando llega la temporada de recogida de la aceituna, las familias palestinas se unen para cosechar. Es un tiempo de alegría, celebración y abundancia. Sin embargo, Israel ha convertido esa temporada gozosa en días de intimidación, destruc-

# g - PUSL

a la liberación de presos políticos y el respeto del derecho a la autodeterminación.

Estas prácticas, denuncian, forman parte de una política represiva estructural destinada a silenciar cualquier forma de disidencia y a intimidar a la población saharauí en los territorios ocupados.

## EL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN NO CADUCA

Periodistas y defensores saharauíes de los derechos humanos han coincidido en advertir que el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación no desaparece con el paso del tiempo ni puede ser anulado mediante falsedades, propaganda o desinformación, alertando además de las consecuencias de ignorar un derecho garantizado por la legalidad internacional.

En este contexto, el periodista saharauí Limam Mohamed Bah ha señalado en un artículo que el pueblo saharauí permanece firme pese a los constantes intentos de minar su determinación y de desacreditar su lucha mediante campañas de difamación.

El autor subraya que la voluntad de los pueblos es más fuerte que cualquier herramienta de represión, y que el derecho a la autodeterminación no caduca ni puede borrarse mediante la falsificación de la realidad.

## LLAMAMIENTO DESDE EL ÁMBITO PERIODÍSTICO Y LITERARIO SAHARAUI

En la misma línea, B. Lahdad, miembro de la Asociación de Periodistas, Escritores y Literatos Saharauíes en Europa, ha reafirmado en un artículo publicado en la web oficial de la entidad, la

adhesión del pueblo saharauí a su derecho inalienable a la autodeterminación.

Lahdad ha destacado los retos actuales de la causa saharauí y los intentos de la ocupación marroquí de desvirtuarla mediante la desinformación, y reclamando, además, la liberación incondicional de todos los presos políticos y el respeto de los derechos fundamentales del pueblo saharauí.

## CODESA EXIGE UNA INTERVENCIÓN URGENTE DE LA ONU

El Colectivo de Defensores Saharauíes de los Derechos Humanos en el Sáhara Occidental (CODESA) ha considerado urgente una intervención de las Naciones Unidas para proteger a los detenidos saharauíes y garantizar su liberación.

El colectivo ha criticado especialmente la persecución sistemática de estudiantes saharauíes, denunciando el uso de sentencias judiciales desproporcionadas como herramienta de represión política. En este sentido, CODESA ha hecho un llamamiento a las organizaciones internacionales de derechos humanos para que brinden su apoyo a los presos políticos saharauíes y a sus familias, cada vez más castigadas por la represión y el aislamiento.

Las organizaciones firmantes coinciden en que la libertad de los presos políticos y el respeto del derecho a la autodeterminación son condiciones imprescindibles para cualquier solución justa y duradera en el Sáhara Occidental.

Munadil, 3 de febrero de 2026

17

# e la tierra Palestina

ción de cultivos y ataques hacia las y los agricultores palestinos. Se estima que Israel ha arrasado desde 1948 más de un millón de olivos. En la actualidad, no solo el ejército sino, fundamentalmente, los colonos israelíes son quienes roban y destruyen esta herencia palestina milenaria. El sionismo ha convertido el árbol de la paz en un arma de guerra contra la población palestina. Pese a todo esto, el olivo es fuerte, persistente y vive cientos o miles de años, incluso en las condiciones más difíciles, como el pueblo palestino.

Aquí en nuestra tierra, en Navarra/Nafarroa, la presencia del olivo se remonta a la época de los romanos en la península. Podemos encontrar olivos centenarios que nos transmiten la importancia que ha tenido y tiene su cultivo a lo largo de nuestra historia. Durante siglos, el olivo junto con la vid ha constituido buena parte de la agricultura de la Ribera de Navarra y de su zona media.

Por segundo año consecutivo, desde Yala, queremos animaros a unir luchas y resistencias con el pueblo palestino, por eso os animamos a que organicéis vuestro día de solidaridad con Palestina de forma coordinada tal y como hicimos el año pasado. El objetivo es que en todos nuestros pueblos y ciudades haya un OLIVO POR PALESTINA que materialice la enorme solidaridad mostrada por nuestro pueblo durante tantos meses consecutivos.

Podemos compartir con quienes necesitéis diversos materia-

les: poemas palestinos, músicas y también documentales acompañados de coloquio, para ir a comentarlos a vuestras localidades. Otras ideas de acción son:

plantar un olivo, y a quienes ya plantasteis el año pasado, hacer un acto frente a los mismos: aurretsku, lecturas, músicas.... La idea es sacar fotos del evento para que después, nos las enviéis. Con las fotos elaboraremos un collage que difundiremos y enviaremos a Palestina para que allí sigan sintiendo nuestro acompañamiento y solidaridad, a la vez que mostramos el mayor de los rechazos y desprecio hacia los genocidas: el sionismo, el trumpismo y sus cómplices: todos aquellos que no rompen relaciones con Israel.

Esta acción colectiva descentralizada queremos que represente el anhelo de paz y justicia que desde Navarra reivindicamos para Palestina. Y esa paz solo será posible cuando los pueblos hagamos la suficiente presión sobre los gobiernos del mundo para que impongan sanciones a Israel y se rompan todo tipo de relaciones con el estado genocida.

Estamos seguras de que un día, las familias palestinas volverán a cosechar sus olivares y a celebrar la vida, la libertad y la alegría sin ocupación, sin colonización y sin apartheid y nosotras, entonces, seguiremos en las calles para celebrarlo. ¡Viva la lucha del pueblo palestino! Ruptura de relaciones con Israel, ¡Ya!

Yala Nafarroa

# Sindicalismo, antirracismo y precariedad

Si hace dos o tres años nos hubieran dicho que en Navarra, la cantidad de personas sin hogar iba a aumentar un 83%, en general nos hubiera costado creerlo. ¿Aquí? Con lo bien que vivimos, no creo... Pues hoy es ya una realidad.

200 trabajadores y trabajadoras viven en las calles de Iruña. Una realidad inadmisibles para CGT/LKN Nafarroa y todos los colectivos que formamos parte de Negu Gorriak-Derecho a Techo; una iniciativa que ofrece cobijo en invierno, a la mayor cantidad posible de estas personas en la librería Katakarak y, a su vez, denuncia las causas que han llevado a esta situación: racismo institucional de la ley de extranjería, crisis de acceso a la vivienda, una brecha entre rentas cada vez mayor y, la inacción y normalización de la situación por parte de las instituciones.

Y sí, hemos dicho 200 trabajadores y trabajadoras. Poner el foco en el color de piel, en vez de que son trabajadores como tú y yo, nos impide defender de manera conjunta los intereses que compartimos (y que explicaremos en las líneas siguientes). Más concreto aún: son 200 personas a las que la Ley de Extranjería les impide trabajar hasta que no lleven, al menos, tres años aquí. Es la primera clave para entender lo que está pasando: una ley profundamente racista, absolutamente ajena a la realidad y más propia de hace siglos, cuya finalidad es garantizar que haya una ciudadanía de segunda, abocada a la precariedad y la exclusión más absoluta y, por lo tanto, más fácilmente explotable. A que te viole algún encargado si eres mujer y necesitas recoger fresas en Huelva, que trabajes de interna sin ningún derecho laboral reconocido, que repartas en Glovo con la licencia de otra persona, que vendas en las calles bajo la presión de la policía, que recojas chatarra por los contenedores, que... Y que por supuesto, no puedas denunciar nada de ello porque al estar en situación irregular, hacerlo te puede conducir a la expulsión del país.

Ya, pero... no soy racista, pero... son demasiadas personas las que han venido... No. No nos engañemos. No hay un desborde migratorio como se está tratando de transmitir, y cuyo objetivo es hacer pensar que esto no da para más, y que por lo tanto, hay personas que sobran. No. Nuestro sistema ha sido capaz de recibir llegadas mucho más numerosas de población. En 2022 Navarra acogió, según cifras oficiales, más de un millar de personas que huían de Ucrania. Y no se cayó el sistema. Total normalidad. Por eso, he aquí la segunda clave para entender qué está pasando: las instituciones locales, provinciales y estatales se coordinaron para que así fuera. Ahora, no. Entonces, si no hay desborde migratorio, ¿qué está pasando? Según datos del Atlas de la Distribución de la Riqueza, publicados recientemente por el Instituto Nacional de Estadística, en Iruña, las rentas de las personas más acomodadas crecen hasta cuatro veces más que en las zonas menos prósperas y el doble que en los barrios de clase trabajadora joven. Esta es la tercera clave: la brecha entre ricos y pobres está dando un gran salto cuantitativo, que hace que la pobreza sea cada vez más visible y más violenta.

En este trasvase de rentas juega un rol clave la vivienda, un derecho básico que es negado subyugándolo a las leyes del mercado. El resultado es el esperado: entre 2018 y 2023 el precio de la vivienda en Iruña ha subido más de un 35% (según datos del Informe Preliminar de zonas tensionadas elaborado por el Gobierno de Navarra). Porcentajes similares se dan en el alquiler. ¿Causas? La carencia histórica de viviendas de alquiler protegido, la especulación inmobiliaria, la gentrificación del Casco Viejo (Mercaderes 18, es un claro ejemplo) o la acumulación de



Campana contra la emergencia habitacional 'Negu Gorriak / Derecho a techo' IBAN AGUINAGA.

viviendas por parte de fondos de inversión o por la nueva burguesía de propietarios. Capitalismo bien engrasado que expolia a quien menos tiene. ¿Consecuencias? Un impacto brutal en la clase trabajadora, que en el mejor de los casos, se ve obligada a trasladar un porcentaje muy alto de su raquítico salario a las y los rentistas (bien sea a través de la hipoteca o a través del alquiler); y en las clases más empobrecidas, a vivir en una habitación toda una familia o en infraviviendas.

Conclusiones: CGT Nafarroa formamos parte de esta iniciativa porque amamos nuestra ciudad y esta tierra, y la única forma de que continúe siendo el lugar que conocemos es que sea antirracista, entendido el antirracismo como lo que es: lucha de clases en estado puro. Porque el expolio contra los países del sur global, las guerras alimentadas por el aumento de los gastos militares y la emergencia climática va a seguir obligando a millones de personas a tener que abandonar sus países. Es decir, la clase trabajadora de la periferia va a seguir viniendo porque reclaman su derecho a existir, al trabajo y a su parte correspondiente de la riqueza expoliada. Quienes están hoy en la calle son de las nuestras y defender sus derechos es defender el derecho a la vivienda, la sanidad o la educación públicas; porque las 200 personas que están en la calle, son nuestros padres, tías o abuelas que viajaron a Alemania en los años sesenta. O los cientos de miles que se fueron de España en la crisis de 2008. Y son nuestros hijos o nosotras mismas, si algún día nos toca salir con lo puesto, porque migrar es parte del ADN del ser humano desde que nace como especie.

El momento histórico que estamos viviendo nos obliga a inventar nuevas formas de sindicalismo, manteniendo y fortaleciendo los valores de siempre: organización, solidaridad de clase, y apoyo mutuo. Por eso son imprescindibles nuevas alianzas, tejer una red con aquellos movimientos que están haciendo un trabajo ejemplar en defensa de la Justicia Social: Punto de Información Migrante (PIM), Apoyo Mutuo, SOS Racismo, París 365... Ojalá sepamos transmitir la importancia de este momento, porque está en juego el modelo social de los próximos años.

# 11M: entre el engaño, la impunidad y el desprecio a la vida humana

El pasado miércoles once de marzo, se cumplieron veintidós años de aquel otro fatídico once de marzo, el de 2004, en el que perdieron la vida casi doscientas personas inocentes.

Aquel día, diez explosiones, producidas casi simultáneamente en varios lugares de la periferia de Madrid, hicieron que murieran más de 190 personas y que casi otras dos mil resultaran heridas.

Personas inocentes cuyo único «delito» consistió en acudir a coger un tren, como lo hacían tantos otros días, a esa misma hora de la mañana.

En aquel momento el presidente del Gobierno del Estado español era José María Aznar, alguien que se había iniciado en la política en ambientes falangistas cuando todavía vivía el dictador Franco.

José María Aznar, ya había demostrado años atrás tener un ego superlativo y una vanidad totalmente descontrolada al haber convertido un tema personal y privado, como lo tenía que haber sido la boda de su hija, en algo con pretensiones de «asunto de Estado».

La susodicha hija, Ana Aznar Botella, se había casado, en el monasterio de El Escorial, allá por el año 2002, en una ceremonia celebrada por el que, en aquel entonces, era Presidente de la Conferencia Episcopal, el ultraconservador Antonio María Rouco Varela.

Dicha boda estuvo rodeada de todo el boato habido y por haber lo cual provocó que bastantes periodistas se refirieran a dicho enlace matrimonial como el de «la tercera infanta de España» dando a entender que la boda de la tal Ana Aznar no tenía nada que envidiar a las de las dos hermanas del entonces príncipe, y ahora rey, Felipe Borbón.

Sin embargo, no tendrían que pasar muchos años para que bastantes de los asistentes a aquel enlace matrimonial entraran en prisión.

José María Aznar volvería a demostrar, una vez más, su ego superlativo algún tiempo antes de aquel once de marzo de 2004 cuando todos los medios de comunicación difundieron aquella famosa foto, tomada en las Azores, en la que el máximo mandatario del Estado español, rebosante de satisfacción, aparecía posando «en plan colega», junto al que era, por aquel entonces, presidente de Estados Unidos, George Bush, fumándose un puzo y con los pies encima de la mesa.

Ciertamente que se le veía encantado al prepotente de Aznar en aquella foto.

Pero, desgraciadamente, el trasfondo existente tras esa foto salió muy pero que muy caro a la ciudadanía:

Porque tras esa foto se encuentra la causa última por la que casi doscientas personas perdieron la vida el 11 de marzo de 2004.

Muertes que, por cierto, el Gobierno de José María Aznar se empeñó, sin ningún tipo de escrúpulo, en atribuir a ETA, cuando los miembros del Gobierno eran conocedores de que todos los indicios apuntaban a que las bombas tenían un origen yihadista.

No hay que olvidar tampoco que el empecinamiento por tratar de culpabilizar a ETA trajo también como consecuencia que murieran también otras personas inocentes:

Es el caso de Ángel Berrueta, un humilde comerciante, el cual fue asesinado, con un ensañamiento bestial, dos días después, el 13 de marzo de 2004, por un Policía Nacional y por su sim-

plemente por haberse negado a colocar en su panadería un cartel en el que se acusaba a ETA de los atentados del 11M.

O el caso de Kontxi Sanchiz que murió en un acto de protesta por la muerte de Ángel como consecuencia, en último término, de la violencia de las cargas policiales.

El objetivo que perseguía el Partido Popular al culpabilizar a ETA, ocultando el origen yihadista, resulta evidente: esa era la forma de afrontar con más posibilidades de éxito las elecciones generales que iban a tener lugar tres días después, el 14 de marzo de 2004.

Pero la jugada no les salió bien y lo único que le importó al Partido Popular de las muertes del 11M es que, como consecuencia de ello perdió aquellas elecciones.

Ya lo manifestó, tiempo después, el que fuera en aquel momento ministro de fomento y, anteriormente, vicepresidente primero del Gobierno, Francisco Álvarez Cascos: «hemos perdido las elecciones por culpa de una vieja y de cuatro muertos de mierda».

¿Puede existir un mayor desprecio hacia esas personas inocentes que perdieron la vida, hacia sus familiares, en particular, y hacia la ciudadanía en general?

Han pasado ya veintidós años de todo aquello y José María Aznar, causante último de las muertes de esas casi doscientas personas inocentes, sigue viviendo con total impunidad, y pasa por ser, para algunos, «una persona de bien».

Aznar jamás fue juzgado por su responsabilidad en el 11M, y previsiblemente no lo será nunca, sino que, lejos de ello, por el contrario, preside fundaciones, es invitado a impartir conferencias en universidades privadas, entre ellas la Universidad del Opus Dei en Navarra, ocupa puestos en diferentes empresas y sigue recibiendo dinero a espuertas.

Dinero que invierte, sin ningún pudor, junto con su mujer y su hijo, en fondos buitres.

Unos fondos buitres que son los responsables de que tantos ciudadanos humildes se queden sin un lugar en el que poder vivir...

Esta es la «justicia» que existe en el Estado español.

Una «justicia» a la que bien se le podría denominar «terrorismo de guante blanco».

Sin embargo, la derecha no lo ve así: para ellos todo es un montaje. Un montaje de la izquierda, de los comunistas y de los filioetarras para desprestigiar a un «estadista» de una gran talla política, ética y moral como quieren hacer creer que es José María Aznar.

Así se escribe la historia, o, mejor dicho, así es como pretenden escribirla algunas personas...

Sin embargo, a otras personas, entre las que me incluyo, nos cuesta encontrar adjetivos lo suficientemente fuertes para poder calificar adecuadamente todo lo anterior y únicamente alcanzamos a decir:

Repugnante, indignante, vomitivo...

# Conferència de Josep Miralles sobre “Montejurra 76, 50 aniversari d’un crim d’estat de la monarquia franquista”

El passat 23 de març, el membre del GRMHC, Josep Miralles Climent, en la llibreria ARGOT de Castelló, amb l’assistència de mig centenar de oients, va fer una conferència sobre el 50 aniversari dels assassinats de Montejurra, quan una banda de la internacional neofeixista va matar a dos carlistes, Aniano Jiménez Santos i Ricardo García Pellejero, i en va ferir a una trentena més, en aquell aplec en el qual també van participar com convidats membres de l’oposició democràtica i d’esquerres antifranquista.

El títol de la conferència va ser *MONTEJURRA: 50 ANIVERSARI D’UN CRIM D’ESTAT DE LA MONARQUIA FRANQUISTA. CORROBORAT PELS DOCUMENTS SECRETS I CONFIDENCIALS DEL QUE VA SER GOVERNADOR CIVIL DE NAVARRA L’ANY 1976*.

Amb aquesta proposta el conferenciant va parlar fonamentalment del contingut d’uns documents que conservava el que va ser Governador de Navarra l’any 1976, que va mantenir conversacions, tant amb Juan Carlos de Borbón, com amb elaleshores Ministre de la Governació, Manuel Fraga —futur fundador d’Aliança Popular i primer líder del PP—, qui li donava consignes per a organitzar l’“Operació Reconquesta”, una maniobra de les clavegueres de l’Estat per tal acabar amb el Partit Carlista —liderat per Carlos Hugo de Borbó Parma—, que com els republicans, eren molestos per al sistema monàrquic que Franco havia deixat instaurat.

Miralles va fer també menció a fet de que, el fill del Governador de Navarra, l’any 2023, penedit davant les portes de la mort per un càncer terminal, va voler fer pública la documentació confidencial —de la qual es van presentar una mostra—; la va donar al Partit Carlista per considerar-lo representant de les víctimes. I es que el fill d’aquell Governador va ser testimoni d’alguna reunió del seu pare amb els organitzadors d’aquell crim d’Estat. També va manar que després de la seua mort, el 3 d’abril de 2025, s’entregués a aquesta organització una carta manuscrita en la que relatava el que ell va veure i del que es va assabentar.

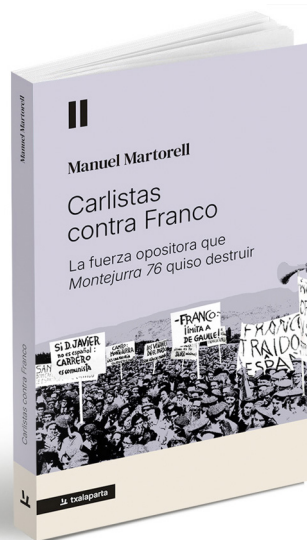
Finalment va fer menció a com el Govern d’Arias Navarro, mitjançant els seus governadors civils, després d’intentar mobi-

litzar a afiliats de la UNE i tot tipus de gent per a assistir a aquell aplec amb autobusos pagats i dietes, per tal de desplaçar els organitzadors —utilitzant a Sixto, un germà dretà de Carlos Hugo, com a cap de turc i tonto útil—, no va aconseguir més que 600 persones front als 6.000 que va aportar el Partit Carlista, segons un dels informes de la Guardia Civil. I això a pesar dels controls policials. Tanmateix, Fraga va aprofitar per presentar aquella agressió ultra —organitzada per ell i els serveis secrets— com una “pelea entre hermanos”, un argument que, per desconeixement o mala fe, encara mantenen alguns, fins i tot i desgraciadament, entre alguna gent de l’actual esquerra made in USA, coincident així amb el que també diu la propaganda neofranquista.

Finalment, Miralles va ensenyar el *INFORME MONTEJURRA 76* —a la venda en la llibreria ARGOT— en el que en esta tercera edició, tal com es diu en el subtítol, es referix a: “*El crimen de Estado que confirmaron los documentos secretos revelados el año 2023*”

24 març 2026

20



**NUESTRAS DIRECCIONES**

**PARTIDO**

**CARLISTA**  
**LIBERTAD**  
para escoger  
**SOCIALISMO**  
para compartir  
**FEDERALISMO**  
para convivir  
**AUTOGESTIÓN**  
para decidir

**EDITA Y REMITE**

**SECRETARÍA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN DEL PARTIDO CARLISTA**

Calle Pozoblanco, 15-BIS 1º.  
31001 IRUÑEA-PAMPLONA.  
Tif: 948 92 21 36 - 680671931

E-mail del partido:  
[partidocarlista@partidocarlista.com](mailto:partidocarlista@partidocarlista.com)

E-mail de la SGF:  
[sfederaln@yahoo.es](mailto:sfederaln@yahoo.es)

Nº Cuenta (BBVA):  
ES92 0182 5912 77 020 1503871

Depósito legal: M. 10226-1999

IMPRESO EN ESPAÑA